

Agosto 2022 / No. 1 Digital / No. 59 Continuidad / Nueva época / Año 1

Panorama

Revista de la Universidad Autónoma de Baja California Sur



Pliego

Mara Yadira Cortés Martínez • José Antonio Pérez Venzor • César Daniel Mora Hernández • María Z. Flores López • Tobias Schwennicke

Solapa

Entrevista a Christian Duverger

Corondel

Angélica L. Cota • Gabriel Rovira Vázquez

Separata

Mehdi Mesmoudi • Dante Salgado



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

Dr. Dante Arturo Salgado González
Rector

Dra. Alba Eritrea Gámez Vázquez
Secretaria General

Dr. Alberto Francisco Torres García
Secretario de Administración y Finanzas

Lic. Jorge Ricardo Fuentes Maldonado
Director de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

Lic. Luis Chihuahua Luján
Jefe del Departamento Editorial

Panorama

Editor General:

Dr. Mehdi Mesmoudi

Editores:

Dra. Marta Piña Zentella
Dra. María Z. Flores López
Dra. Zenorina Guadalupe Díaz Gómez
Dr. Manuel Arturo Coronado García

Portada: Margarita Ruiz, *El sonido Seco de la espuma*, acrílico sobre tela,
40 x 60 cm, 2021, colección particular. Fotografía de Emiluc Hernández Rodríguez

Colaboración gráfica del Taller de Técnicas Mixtas, UABCs,
ilustraciones de Alejandra María Meza Canett, Lizette Areli Romero
Castro, Valeria Rubí García Lozano y Manuel Adolfo Castillo Ojeda

Panorama digital No. 1, nueva época, año 1, agosto de 2022, es una publicación mensual de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Registro en trámite. El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores. Dirigir correspondencia a **Panorama**, UABCs, Carretera al Sur km 5.5, Col. El Mezquitito, tel 6121238800 ext. 3623, La Paz, BCS, CP 23080, o enviarla por correo electrónico a: revista.panorama@uabcs.mx

Contenido

< 4 > Invitación al retorno

< 7 > Presentación

Pliego

- | | | |
|---|--------|--|
| Mara Y. Cortés Martínez
Tobias Schwennicke
José Antonio Pérez Venzor | < 9 > | Consideraciones sedimentológicas e implicaciones geológicas de la planicie costera en la zona de Chametla, Baja California Sur |
| José Antonio Pérez Venzor
Mara Y. Cortés Martínez
María Z. Flores López | < 17 > | El planeta Tierra y la geología como ciencia estratégica para el desarrollo sustentable de una región, estado o nación |
| César D. Mora Hernández | < 27 > | Memoria y olvido, observaciones desde la ensayística de Lewis Hyde |

Solapa

< 37 > Entrevista al historiador y antropólogo, Christian Duverger

Corondel

- | | | |
|------------------------|--------|---|
| Angélica L. Cota | < 47 > | Cuento de hadas |
| Gabriel Rovira Vázquez | < 50 > | “El piloto” incluido en <i>Testimonio</i> |

Separata

- | | | |
|----------------|--------|--|
| Dante Salgado | < 62 > | El espejo invisible: Irene Vallejo y el poder del conjuro |
| Mehdi Mesmoudi | < 65 > | La brevedad como hallazgo literario en <i>Cuentos breves</i> de Gabriel Rovira |
| | < 69 > | Sobre los autores |

Invitación al retorno

Panorama es un fenómeno inherente a la Universidad Autónoma de Baja California Sur, va junto a ella, camina en paralelo, codo con codo, le sirve de sombra, espejo y radiografía, examen y proyección a futuro. La presencia de una revista en una institución de educación superior es síntoma de un óptimo estado de salud, vislumbrando aquella ansiada “mayoría de edad” a la que se referían, en su tiempo, tanto Alfonso Reyes como Leopoldo Zea. Una revista de divulgación académica y de difusión de la cultura es primordial dada la intensa labor que toda universidad pública realiza diariamente desde



sus diferentes funciones misionales, sedes y espacios de diálogo y reflexión. La importancia de contar con una revista de esta naturaleza se asemeja a la sensación del aire que respiramos y, sin ello, sin ella, por el contrario, nos veríamos en una condición de desierto, abandonados a la intemperie, en una tierra de nadie.

Panorama es agua en el desierto, expectativas y esperanzas para un porvenir digno de ser vivido, construido y resignificado constantemente. Es el advenimiento de un oasis de los sentidos. Todo fenómeno de la naturaleza o de la manufactura humana e intelectual está atravesado por una serie de ciclos, de plenitud y temblores, de certezas e incertidumbre, de sonoridad y silencios. *Panorama* es testimonio de la andadura universitaria, corazón vivo que late acorde a los distintos períodos históricos, sociales, ambientales y políticos de nuestra media península. Después de 12 años de silencio, meditación y exploración, “incursiones y excusiones” por la vida académica y los recovecos de la educación superior en el México de los últimos años, *Panorama* vuelve como un ave que, tras una larga odisea, regresa a su nido, ahora para dialogar alto y tendido sobre una serie de tópicos, problemáticas, vicisitudes y acontecimientos que hoy demanda nuestra atención. *Panorama. Revista de la Universidad Autónoma de Baja California Sur*, el día de hoy, es más necesaria que ayer, y convencida de que la UABCS y *Panorama* pueden y deben ir juntas, construyendo, de forma integral e interdisciplinaria, junto con la sociedad sudcaliforniana e interculturalmente, modelos y perspectivas de sostenibilidad del planeta y justicia social.

Panorama nos evoca aquella revista trimestral que daba cuenta de todo lo que sucedía en nuestra institución y a sus alrededores. La que hoy emerge mantiene ciertos elementos y aspectos de aquella y ha incorporado algunos otros de novedad ante la evolución misma de la UABCS y los cambios que hemos venido presenciando como sociedad y nación. *Panorama*. Nueva Época es de aparición mensual. Además de las secciones que ya existían anteriormente (textos de divulgación y reflexión, creación literaria y artística, reseñas de libros académicos y de creación), hemos introducido una sección de entrevistas y diálogos con figuras de alto nivel internacional y regio-

nal, investigadores de rigor, especialistas en temáticas estratégicas, intelectuales con obra de referencia y que han influido en nuestra comunidad universitaria. A cada sección se les ha impregnado con nociones provenientes de las partes que componen un libro: a los textos de divulgación se les ha nombrado “Pliego”, a las entrevistas se les denomina “Solapa”, a la creación literaria y artística se le ha designado como “Corondel”, y a las reseñas de libros se les ha dado el nombre de “Separata”. Las cuatro denominaciones obedecen a cierta musicalidad auditiva y, al mismo tiempo, alude a la sección que le corresponde, con la idea de que la comunidad universitaria establezca, con el tiempo, una ligadura de sentido.

Después de casi medio siglo, la Universidad Autónoma de Baja California Sur es, hoy en día, una institución dinámica, sólida, robusta, crítica, emprendedora, innovadora, creativa, con una mirada profunda en el pasado, consciente de las problemáticas acuciantes de nuestra actualidad, y un espíritu cargado de futuro. Con una presencia a lo largo y lo ancho de nuestra geografía estatal de Sudcalifornia, *Panorama* tiene la posibilidad de escuchar los latidos íntimos de nuestras comunidades, ser el eco de lo que piensan, sueñan, padecen, ansían y temen. Una revista de divulgación académica y de difusión de la cultura debe ser, al mismo tiempo, un espacio intenso de diálogo, reflexión y debate en torno a los “temas de nuestro tiempo” que pueden ser advertidos en la agenda nacional, regional y local, además de las preocupaciones de orden epistemológico, académico e intelectual. *Panorama* es, sin duda, una oportunidad de constatar lo que la UABCs piensa de sí misma; por ende, es un diálogo interior, necesario hoy en día en la academia y, al mismo tiempo, en toda sociedad contemporánea. La UABCs y *Panorama* son dos compañeras de viaje, conversación y reflexión. Seamos parte vital de esta comunidad de diálogo, aprendizaje y experiencia. Seamos testigos de este encuentro de la inteligencia y la sensibilidad, este reencuentro de nuestra comunidad consigo misma.

Editor General

Presentación

El retorno de *Panorama* es un hecho. El deseo de fortalecer la vida académica, y confirmar el compromiso y la responsabilidad que la universidad mantiene con la sociedad, se hace patente con esta primera edición digital (No. 1) que da continuidad a las ediciones impresas con el número 59. A diferencia de los números anteriores, se pretende con la versión electrónica llegar a toda la comunidad universitaria de los cinco municipios del estado de Baja California Sur, a la sociedad sudcaliforniana e, incluso, traspasar las fronteras de nuestra geografía regional.

En la sección denominada **Pliego**, destinada a presentar trabajos de divulgación académica, el profesorado del área de Ciencias de la Tierra realiza valiosas contribuciones que advierten la importancia de los estudios geológicos para lograr una mejor planeación urbana y, con ello, una vida sostenible. Mientras desde el área humanística, en cambio, la reflexión sobre el cuidado de la vida, en su dimensión sociocultural, enfatiza el papel de la memoria y el olvido en los procesos de creación y revitalización cultural.

Solapa da a conocer la compleja y rica perspectiva en matices que Christian Duverger, en entrevista, nos muestra en su doble faceta de historiador y antropólogo, y de su doble nacionalidad, sobre la Historia de México, en particular sobre el periodo de la Conquista y la figura controversial de Hernán Cortés como artífice e impulsor de la idea del mestizaje en la Nueva España.

Corondel nos regala el disfrute de dos trabajos poéticos, confirmado que, en efecto, Baja California Sur es una tierra de poetas y cómo desde *Panorama* se puede observar la evolución del discurso

poético, cuáles son las nuevas voces que se suman a nuestra tradición literaria sudcaliforniana.

Separata nos permite apreciar la riqueza de la brevedad narrativa como uno de los recursos de la literatura, capaz de capturar el significado y universalidad de la vivencia, según la reseña que se presenta del libro *Cuentos Breves* de Gabriel Rovira Vázquez, editado por Cuadernos de la Serpiente. Finalmente, Dante Salgado nos motiva a pensar en la magia de las palabras en su poder, capaz de desplegar el infinito al conjurarlas, a propósito de la lectura y reseña que realiza del libro *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo* de Irene Vallejo.

Consejo Editorial



Consideraciones sedimentológicas e implicaciones geológicas de la planicie costera en la zona de Chametla, Baja California Sur

Mara Yadira Cortés Martínez • Tobias
Schwennicke • José Antonio Pérez Venzor

Resumen

La planicie costera cercana a la ciudad de La Paz, se ha visto afectada por un crecimiento poblacional desmesurado provocando construcciones en zonas poco aptas para ello. Por eso es importante incrementar nuestro conocimiento sobre la geología y la evolución costera de la laguna de La Paz con la finalidad de prevenir futuros desastres debido a terremotos así como a incrementos del nivel del mar como resultado del cambio climático actual. El estudio de sedimentos depositados en las cercanías de Chametla, a 10 km

MYCM. Profesora-investigadora del Departamento Académico de Ciencias de la Tierra de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

TS. Profesor-investigador del Departamento Académico de Ciencias de la Tierra de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

JAPV. Profesor-investigador del Departamento Académico de Ciencias de la Tierra de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

al suroeste de la ciudad de La Paz, nos ayudan a comprender los ambientes de depósito y procesos que han tenido lugar. Si bien los análisis sedimentológicos indican que en un principio la laguna retrocedió durante el Holoceno, la morfología costera actual sugiere una invasión marina reciente. Considerando el contexto geológico de la zona y la posible elevación del nivel del mar, esta área puede considerarse como una zona de alto riesgo para el desarrollo urbano no planificado.

Palabras clave: Planicie de inundación, sedimentos marinos, cambios del nivel del mar, crecimiento poblacional, zona de riesgo

La Paz, capital del estado de Baja California Sur, se caracterizó, durante muchos años, por su aislamiento del resto del país, lo cual influyó en el bajo crecimiento poblacional. Sin embargo, en las últimas décadas se ha dado un crecimiento desmesurado de la ciudad, ocasionando que se construyan zonas habitacionales y comerciales en áreas poco aptas para ello. Una de estas situaciones se puede observar en las cercanías del poblado Chametla, localizado en la parte sur de la laguna de La Paz, el cual se caracteriza por presentar un relieve bajo, afectado por inundaciones esporádicas y abundancia de salitre. De acuerdo a datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2000; 2020), durante el censo poblacional del 2000, en la localidad de Chametla se tenían registrados 1829 habitantes, mientras que para el 2020 se reportaron 3054, por lo cual no es de extrañar que se tenga lugar una acelerada urbanización en la planicie costera, en algunos casos a menos de 1m por encima del nivel medio del mar. Hasta hace poco la carretera transpeninsular en ese sector actuaba como límite entre la planicie de inundación y la zona urbana, sin embargo, las edificaciones están teniendo lugar, cada vez más, hacia la zona de inundación.

En sus orígenes, la planicie de inundación de Chametla fue parte de la ensenada que dio origen a la laguna de la Paz. Dicho cuerpo de agua se localizaba a varios kilómetros al sur de su posición actual, hace más de 7000 años. El aporte de sedimentos de

las sierras circundantes, a través de los arroyos fueron poco a poco rellenando esta depresión, moviendo la línea de costa más al norte. Posteriormente se desarrolló una punta arenosa al noroeste, como resultado de la acción de corrientes litorales que se desplazaban de norte a sur, lo cual permitió la acumulación de sedimentos, base del desarrollo de la barrera arenosa que actualmente se le conoce como El Mogote (Nava Sánchez y Cruz Orozco, 1987). Durante este tiempo, otro evento geológico importante fue la estabilización del nivel del mar actual. Los levantamientos que tuvieron lugar hacia la costa propiciaron que se erosionaran suelos antiguos lo cual fue un aporte que fomentó el crecimiento de la barrera inicial de forma rápida (Osuna Valdez, 1986).

Además de la planicie de inundación, es importante señalar que la zona está sujeta a actividad sísmica. Se ha reportado la presencia de un sistema de fallas que atraviesan NW-SE y que pasan a tan solo 20 km al oeste de la ciudad capital (Umhoefer *et al.*, 2014). Si bien hay evidencias de dicha actividad sísmica en el registro geológico, su medición en tiempo real ha sido más reciente. A raíz del sismo de magnitud 6.2 que tuvo lugar hace más de 25 años en la ciudad de La Paz, se inició un monitoreo continuo de dicha actividad, lo cual ha permitido recabar información que ayude en la evaluación de este riesgo. Así, los enjambres sísmicos reportados en la bahía de La Paz, son el reflejo de la actividad tectónica del sistema de fallas antes mencionado.

El sistema hidrológico superficial en la planicie de inundación está siendo modificado actualmente como resultado de las construcciones, las cuales realizan un levantamiento del terreno a fin de reducir el efecto del salitre, lo que ocasiona una modificación en los cauces naturales de los arroyos. Por su parte, el predominio de arena fangosa promueve un terreno inestable y por lo tanto puede considerarse como un peligro para las edificaciones. En dirección a la zona de la planicie de inundación puede verse el incremento de la urbanización a través de la lotificación de terrenos y construcciones en zonas sujetas a inundaciones donde es posible observar, durante eventos hidrometeorológicos extraordinarios como los huracanes,

áreas parcialmente afectadas por ellos (figura 1), situación que representa un potencial riesgo tanto para las construcciones que ahí se encuentran como para las personas que las habitan. La falta de planeación en este tipo de suelos conduce a pérdidas materiales y altos costos, debido a ello es importante incrementar el conocimiento de las características sedimentológico-geológicas, a fin de contar con herramientas que ayuden a mitigar pérdidas y a mejorar el desarrollo a futuro en esta zona.



Figura 1

Zona de la planicie costera en el área de Chametla. Puede observarse la influencia del agua de la laguna poco después del paso del huracán Odile. La flecha señala un cerco de lotificación dentro de la zona de inundación

Al comparar imágenes satelitales de la misma localidad, pero en diferentes años, se puede advertir a simple vista variaciones en la mancha urbana debido al crecimiento poblacional. En una sección de la planicie de inundación en Chametla se realizó un comparativo de este tipo donde se pueden apreciar algunas modificaciones que ha tenido esa zona por el incremento de las construcciones en un periodo aproximado de 17 años, del 2003 al 2020 (figuras 2A y 2B).

Así mismo, se puede observar para la misma localidad los cambios ocurridos en esa planicie de inundación como resultado del paso del huracán Odile el 15 de septiembre del 2014, contrastando imágenes previas al evento meteorológico y posterior al mismo (figuras 2C y 2D). De ello puede identificarse la zona que ha sido inundada como resultado de este evento.

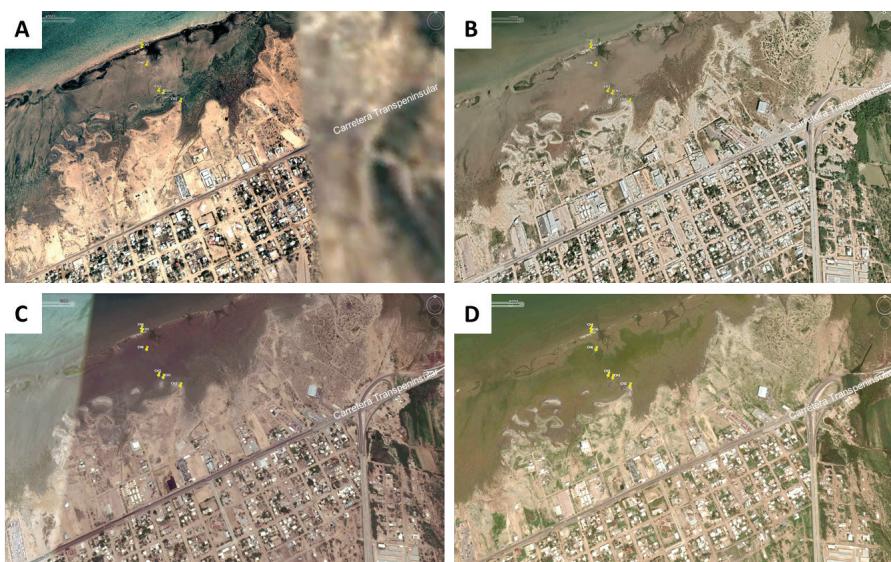


Figura 2

Sección de la planicie de inundación al sur de la laguna de La Paz, en el poblado de Chametla a partir de imágenes de Google Earth. A. 27 de agosto de 2003; B. 17 de enero de 2020; C. 30 de julio del 2014, 1.5 meses previos al huracán Odile; y D. 20 de septiembre del 2014, cinco días posteriores al huracán Odile

El análisis del material sedimentario en las inmediaciones del poblado Chametla a través de zanjas es una de las metodologías aplicadas para caracterizar los sedimentos y sus ambientes de deposición. Esta zona fue elegida por tratarse de una planicie de inundación que está siendo modificada como resultado del incremento de la actividad antrópica. En la figura 3 se aprecia la planicie de inundación (figura 3A) en donde se excavaron zanjas de aproximadamente un metro de profundidad a fin de realizar descripciones detalladas de los cortes y tomar muestras para su análisis granulométrico; es decir,

determinar el tamaño del sedimento, además de su composición (figura 3B). A partir de estos datos, se generaron columnas litológicas (figura 3C) las cuales son una representación del tipo de material presente, así como las estructuras sedimentarias observadas. En el ejemplo que aquí se presenta se identificaron grietas de desecación en la parte más superficial y por debajo de éstas se identificaron arenas arcillosas con una capa rica en materia orgánica (figura 3C y 3D). Por debajo de este material fue posible identificar madrigueras verticales y observar un cambio un poco borroso y alterado por la actividad de los organismos, hacia una capa de arenas café grisáceo donde se aprecia un antiguo canal relleno (figura 3E). Finalmente se observó un cambio difuso hacia la base con fragmentos más gruesos de rocas, así como de fragmentos de conchas de tamaño variable.

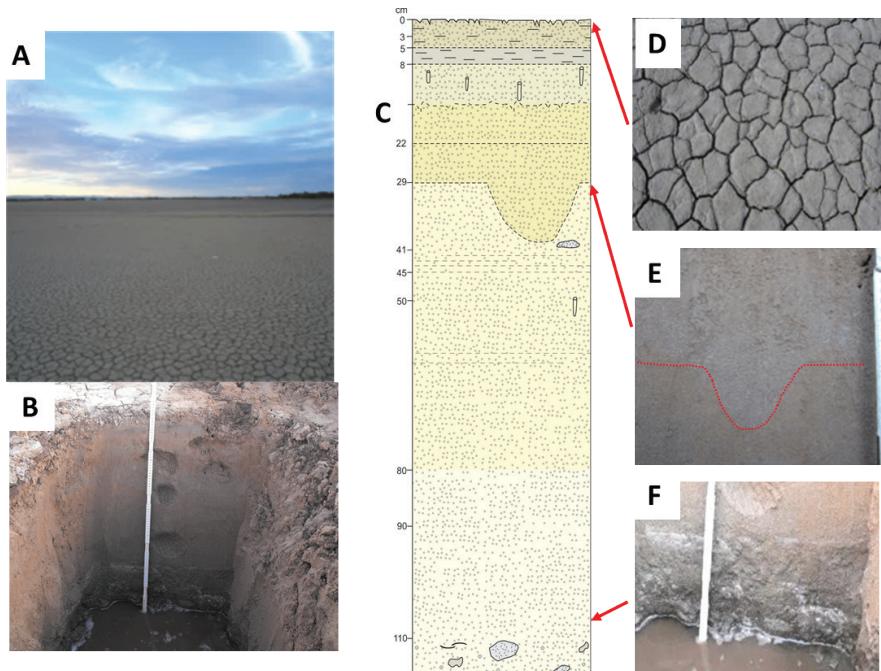


Figura 3
Ejemplo de la información generada en cada zanja. A. Panorámica de la planicie de inundación. B. Excavación de la zanja 3 mostrando las diferentes capas y las zonas donde se colectó material para su posterior análisis. C. Columna litológica de la misma zanja. 3. D. Grietas de desecación. E. Paleocanal. F. Base del perfil

La información de este tipo, colectada en cada una de las zanjas estudiadas, nos permitió generar un modelo de los ambientes de depósito (figura 4), en el cual se puede interpretar que los sedimentos de las capas inferiores corresponden a un ambiente subacuático con influencia terrestre (por la presencia de los fragmentos de rocas). Las capas sobreyacentes corresponden a un arreglo intermareal; es decir, entre las mareas máximas y mínimas, con un marcado depósito litoral en la parte superior, caracterizado por abundantes fragmentos de conchas y, cubriendo ese horizonte, se encontró una gruesa capa de lodo causada por el actual ambiente costero e intermareal.

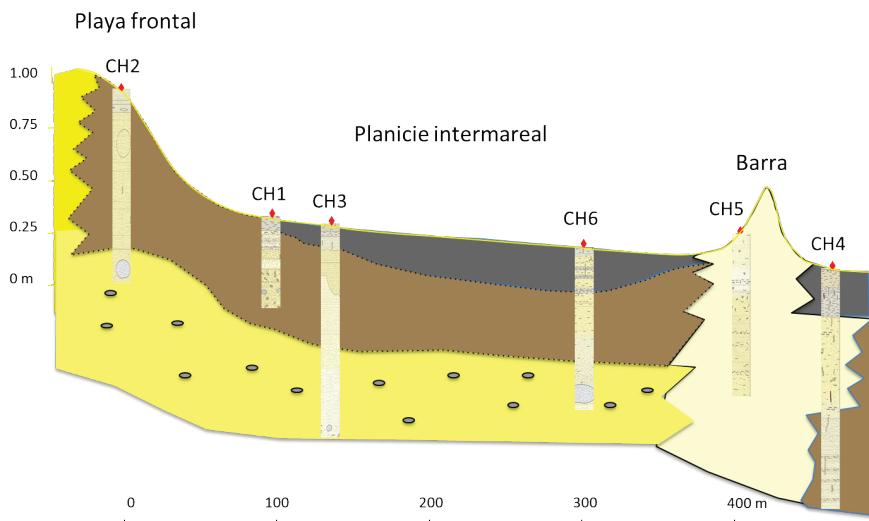


Figura 4

**Modelo conceptual de los ambientes de depósito en el perfil estudiado.
Los diamantes en rojo indican la posición de los pozos realizados**

A partir del análisis de los datos obtenidos se puede interpretar que, en un principio, la laguna retrocedió durante el Holoceno, periodo geológico que inició hace 11700 años. Este retroceso significa que hubo más procesos de sedimentación que de erosión; sin embargo, la morfología costera actual sugiere una invasión marina reciente, lo cual puede interpretarse como un incremento de los procesos erosivos en esta zona, observación que también ha sido re-

portada por Chávez (2020) quien, a través de estudios geomorfológicos, identificó un retroceso de la línea de costa de la laguna de La Paz entre los poblados de Chametla y El Centenario, y en donde se ve más afectada por la actividad humana. En este segmento, otrora ocupado por ecosistemas costeros prístinos, actualmente está siendo afectado por nuevas construcciones de zonas residenciales, así como de actividad comercial causando, a largo plazo, la desaparición de los ecosistemas costeros. De manera general, y teniendo en cuenta el fallamiento geológico activo en la zona y la posible elevación del nivel del mar y la influencia de eventos extraordinarios de corta duración, esta área puede ser considerada como una zona de alto riesgo para el desarrollo urbano no planificado.

Referencias

- Chávez López, Saúl (2020), “Efecto antrópico en la geomorfología y morfodinámica de la franja costera de la Laguna de La Paz, Baja California Sur, México”, *Investigaciones geográficas* (103), e 60084, ePub 9 de marzo de 2021. <https://doi.org/10.14350/rig.60084>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2000), Censo de Población y vivienda, *INEGI*, recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2000/default.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020), Censo de Población y vivienda, *INEGI*, recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html>
- Nava Sánchez, E.H. & R. Cruz- Orozco (1987), “Origen y evolución geomorfológica de la laguna de La Paz, Baja California Sur, México”, *Inv. Mar. CICIMAR*, vol. 4(1): 49-58.
- Osuna Valdez, Ignacio (1986), *Evolución holocénica de la laguna de La Paz, Baja California Sur*, tesis de licenciatura, UABCs, 57 pp.
- Umhoefer, P.J., Maloney, S.J., Buchanan, B., Arrowsmith, J.R., Martínez-Gutiérrez, G., Kent, G., Driscoll, N., Harding, A., Kaufman, D., Rittenour, T. (2014), “Late Quaternary faulting history of the Carrizal and related faults, La Paz region, Baja California Sur, Mexico”, *Geosphere*, 10, pp. 476–504; doi:10.1130/GES00924.1

El planeta Tierra y la geología como ciencia estratégica para el desarrollo sustentable de una región, estado o nación

José Antonio Pérez Venzor • Mara Yadira
Cortés Martínez • María Z. Flores López

Resumen

Este trabajo está enfocado en describir y difundir los rasgos fundamentales del planeta Tierra desde un punto de vista geológico y con un enfoque sistémico, resaltando los valores patrimoniales geológicos con su propia historia y desarrollo regional. El trabajo sintetiza al planeta Tierra como un sistema geológico a fin de resaltar la importancia de la geología como ciencia. La idea central es transmitir su importancia en el desarrollo sostenible y armónico de una región en función del conocimiento de su entorno y sus recursos, para un

JAPV. Profesor-investigador del Departamento Académico de Ciencias de la Tierra de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

MYCM. Profesora-investigadora del Departamento Académico de Ciencias de la Tierra de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

MZFL. Profesora-investigadora del Departamento Académico de Ciencias de la Tierra de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

uso, manejo y conservación adecuado de los mismos. Aquí se presenta a la geología como resultado de la inquietud, curiosidad, necesidad y bienestar social. Los conceptos teóricos fundamentales son integrados reconociendo sus componentes, variables, entorno, nivel de resolución, recursos o propiedades, fronteras, estado y dinámica. Considerando el estado de Baja California Sur una especie de laboratorio geológico natural, y resaltando la presencia del Departamento Académico de Ciencias de la Tierra de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, así como la pertinencia de los programas académicos educativos de Geología, Geología Ambiental y Gestión y Ciencias del Agua, con la oportunidad de ser vanguardia en el estudio de la geología y de los recursos naturales en la península de Baja California.

Palabras clave: sistema, desarrollo, geología, planeta Tierra.

Uno de los principales retos del conocimiento científico geológico es adquirir información del interior de la Tierra para conocer su estructura, composición, estado térmico, dinámica, energía, procesos relacionados y aprovechamiento. Ese conocimiento es adquirido por métodos directos (meteoritos, rocas, pozos, minas, volcanes y enclaves) o indirectos (métodos geofísicos). Las propiedades físicas de las rocas (magnéticas, eléctricas), químicas (composición química) y su composición (mineralógica, geoquímica e isotópica), permiten aplicar los conceptos de la física y de la química a las rocas y desarrollar el campo de la geofísica y geoquímica respectivamente.

La energía liberada por el planeta de manera natural a través de sismos y volcanes, o de manera artificial como las explosiones nucleares, genera energía en forma de ondas sísmicas las cuales se transmiten por el interior de la Tierra. Del comportamiento de estas ondas se ha deducido una serie de capas con diferente composición química o mineralógica localizadas a profundidades de: 30, 400, 1200, 2900 y 5000 km. A través de ello, la estructura interna de la Tierra puede manejarse por su estructura mecánica o dinámica que la divide en Litosfera, Astenosfera, Mesosfera y Endosfera o por su

estructura química o estática que contempla corteza, manto y núcleo (Carlson, 2005; Prichard, 1997) (figura1).

La Tierra desde su formación registra una historia evolutiva en miles de millones de años y una dinámica con el desarrollo de procesos geológicos endógenos como magmatismo, metamorfismo y tectónica además de exógenos que incluyen intemperismo, erosión, depósito y diagénesis (figura 2). La combinación de dichos procesos destruyen y/o construyen parte del relieve terrestre en donde el tiempo geológico es un factor determinante.

Los procesos geológicos endógenos propician el desarrollo de corrientes convectivas locales y regionales que transportan la energía del interior de la Tierra a la superficie, en períodos de millones de años. Dichas corrientes son las causantes de la formación y movimiento de las placas tectónicas, las cuales se forman por el rompimiento de la litosfera, es decir la parte sólida y frágil del planeta, definiendo zonas de subducción (márgenes de placas destructivas), zonas de separación de dorsales oceánicas (zonas de generación de nueva corteza) y zonas de conservación de corteza (zonas de fallas transformes) (Wilson, 1989; Prichard, 1997).

El magma es un material fundido formado por una mezcla principalmente de silicatos, es generado por fusión del manto, corteza terrestre y zona de subducción por interacción de corteza y manto.

El metamorfismo es un proceso endógeno desarrollado principalmente en la corteza y consiste en cambios mineralógicos, estructurales y texturales en estado sólido de las rocas existentes, debido a un incremento de la presión, la temperatura y composición (figuras 2 y 3).

La tectónica se manifiesta por el desarrollo de estructuras geológicas como fallas; es decir, movimientos relativos entre dos cuerpos de rocas, y/o pliegues que son una respuesta a cuerpos rocosos sometidos principalmente a esfuerzos compresivos. El análisis de las fallas mediante su geometría, cinemática (sentido del movimiento) y dinámica (fuerzas que la generan), permite su clasificación en fallas normales, inversas, oblicuas y laterales. Además, en función

de las condiciones de la deformación se habla de una deformación frágil y una dúctil.

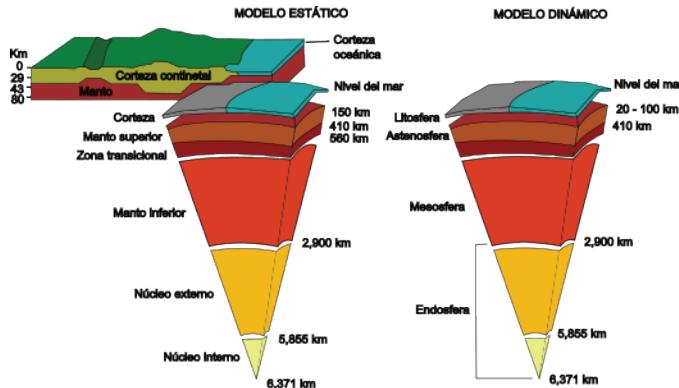


Figura 1
Esquema de la estructura interna de la Tierra (imagen tomada de <https://google.com> y modificada por Daniel Cota)

Procesos exógenos y endógenos

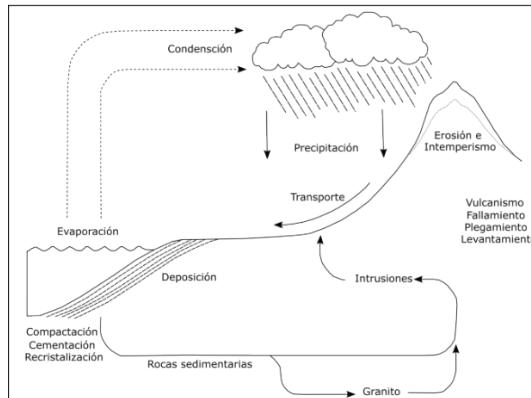
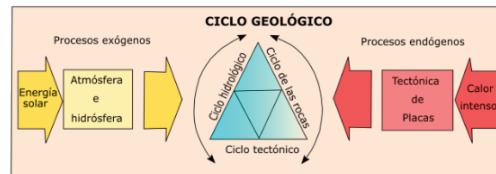


Figura 2
Diagramas de procesos endógenos y exógenos (imagen tomada de <https://docplayer.es/> y modificada por Fátima Cabrera)

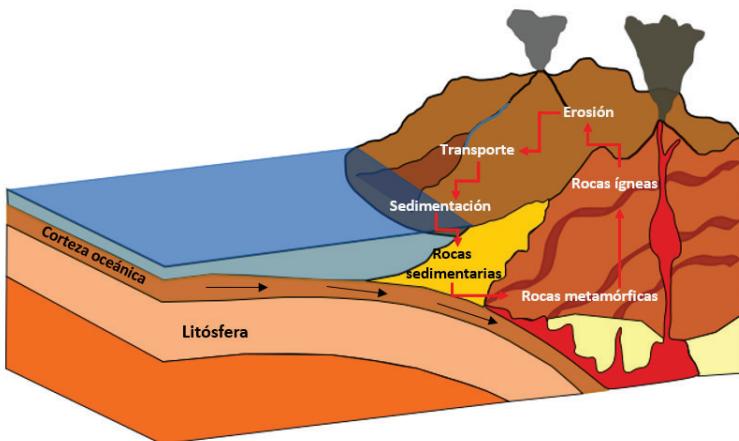


Figura 3
Ciclo de las rocas y procesos geológicos (imagen tomada de <https://google.com> y modificada por Geovanna Alejandra Ojeda)

Cuando los procesos magmáticos, metamórficos y tectónicos se combinan pueden desarrollar condiciones favorables para el vulcanismo, manifestación de la energía interna de la Tierra, que tiende a construir el relieve terrestre mediante el desarrollo de cadenas volcánicas conocidas como arcos volcánicos (Wilson, 1989). Dependiendo en donde ocurran, los arcos pueden ser oceánicos como en Filipinas, o continentales como en la Sierra Madre Occidental y Sierra de la Giganta, en el occidente de México y la península de Baja California. En ambos ambientes geológicos está presente el desarrollo de un vulcanismo explosivo con formación de estratovolcanes y calderas, dando origen a depósitos piroclásticos, esto es material fragmentado debido a la alta explosividad del magma (Cas y Wright, 1987) (figura 3).

Los procesos exógenos ocurren en la superficie terrestre, donde la energía solar es el motor para su desarrollo. Incluyen evaporación, transporte, precipitación, escorrentía, erosión y acumulación. Lo anterior en combinación con los cambios de temperatura, latitud y altitud geográfica proporcionan condiciones para que las rocas expuestas en esas regiones sean destruidas mecánicamente generando fragmentos más pequeños, químicamente por reacciones como oxi-

dación o biológicamente por la acción de organismos, proceso conocido como intemperismo. Lo anterior prepara el terreno para que las corrientes fluviales producto del agua de lluvia y el viento junto con la gravedad, transporten la roca previamente destruida, hacia lugares con condiciones favorables para su depósito y acumulación en ambientes sedimentarios como fluviales, aluviales, lacustres y cuencas oceánicas entre otros. A partir de esto da inicio el proceso de diagénesis y generación de rocas sedimentarias (Tarbuck y Lutgens, 2010) (figuras 2 y 3).



Figura 4
El ciclo hidrológico en la Tierra (imagen tomada
de <https://www.significados.com/> y modificada
por José Emmanuel Acosta)

El ciclo hidrológico (figura 4) es un factor determinante en el proceso de formación de rocas sedimentarias. El agua es un recurso vital presente en diversas regiones o ambientes, el ciclo incluye

la evaporación en los océanos y la precipitación en los continentes para formar lagos, glaciares, ríos y su infiltración en el subsuelo para recargar o formar acuíferos, condicionados por las propiedades geohidrológicas de las rocas tales como porosidad, permeabilidad, espesor, extensión y fracturamiento. La relación compleja entre los procesos endógenos y exógenos puede ser explicada mediante el ciclo de las rocas (figura 2 y 3); es decir, el conjunto de minerales y materiales que alcanzaron un equilibrio bajo ciertas condiciones físicas, de presión y temperatura, así como químicas. Son clasificadas en ígneas, sedimentarias y metamórficas. Las rocas ígneas son formadas a partir del magma a temperaturas de 750°C a 1200 °C y por procesos de evolución magmática como diferenciación, asimilación, contaminación y mezcla de magmas (Wilson; 1989, Robin 2010). Las rocas metamórficas se desarrollan a temperaturas entre 200 y 750 °C y pueden ser de contacto si se desarrollan a escala local y restringidas a una aureola de metamorfismo. Algunos de sus productos son el mármol y el skarn. Las rocas metamórficas también pueden ser producto de un metamorfismo regional, cubren grandes extensiones terrestres, principalmente en zonas de subducción en el continente y/o el océano. Los factores que controlan los productos son tanto la temperatura como la presión y la composición de la roca original y, por lo general, presentan asociaciones de minerales que indican las condiciones de su formación. Dentro de estas rocas se encuentran las pizarras, filitas, esquistos, gneis y migmatitas (Robin 2010; Winter, 2010; Sawyer y Brown, 2008).

Tanto las rocas intrusivas como las metamórficas pueden aflorar en superficie por la combinación de procesos endógenos y exógenos que las llevan (levantan) hacia la superficie, donde están sujetas a procesos de intemperismo, erosión y depósito, dando lugar con el tiempo (millones de años), a las rocas sedimentarias (figuras 3 y 4). Los materiales depositados y acumulados en diversos ambientes sedimentarios tales como ríos, valles, lagos, pantanos y océanos son sometidos a procesos conocidos como diagenéticos a temperaturas por debajo de los 150°C y son transformados en rocas sedimentarias como conglomerados, lodoítas, fangolitas, areniscas, calizas,

etcétera. Cuando estas rocas sedimentarias son sujetas a presiones y temperaturas por arriba de la diagénesis 150 °C y debajo de fusión a una temperatura de 680°C o 750°C dan origen a las rocas metamórficas. Finalmente, cuando las rocas sedimentarias, metamórficas o ígneas son sometidas a temperaturas y presiones que permiten su fusión (mayores de 750°C) dan origen a los magmas iniciando de nuevo el ciclo de las rocas (figuras 3 y 4).

Hablar de 4500 millones de años para la edad de la Tierra es algo extraño y difícil de concebir, ya que estamos acostumbrados a tratar con incrementos de tiempo medibles en horas, días, semanas, años, siglos o miles de años, pero no en millones de años como en geología. Aquí el concepto del tiempo geológico es importante ya que la mayoría de los procesos geológicos (endógenos y exógenos) son graduales y requieren de lapsos de millones de años; ejemplo de ello son los ciclos de las rocas, tectónicos, geohidrológicos, geoquímicos, o las corrientes convectivas del interior de la Tierra.

Desde un inicio las ciencias geológicas reconocieron que el tiempo geológico era extremadamente largo, pero no existían métodos para obtener con precisión la edad de la Tierra. Fue con el descubrimiento de la radiactividad en 1896 y su aplicación en dataciones geológicas en 1905 que se ha podido establecer con exactitud su edad y el concepto de tiempo geológico. Una analogía de esto es tomar un año como referencia para los 4500 millones de años que tiene la Tierra. Puede decirse que a esa escala las rocas más antiguas conocidas tendrían fecha de mediados de marzo; los seres vivos aparecerían en el mar por primera vez en mayo; las plantas y los animales terrestres emigrarían a finales de noviembre. Las amplias ciénagas que formaron los depósitos de carbón florecieron aproximadamente durante cuatro días a principios de diciembre. Los dinosaurios dominarían la Tierra a mediados de diciembre, pero desaparecen el 26 de diciembre más o menos a la vez que se levantaron por primera vez las montañas Rocallosas. Criaturas de aspecto humano aparecerían en algún momento de la tarde del 31 de diciembre y los casquetes polares más recientes empezarían a retroceder desde el área de los grandes lagos y el norte de Europa alrededor del minuto y

15 segundos antes de la media noche del día 31 de diciembre. Roma dominaría al mundo occidental durante cinco segundos, desde las 11 h 59,45 segundos hasta las 11 h 59, 50 segundos. Colón descubriría América tres segundos antes de la media noche y la Ciencia de la Geología nacería con los escritos de James Hutton pasando un poco el último segundo del final de nuestro memorable año (Tarbuck y Lutgens, 2010).

En el caso del sistema geológico de Baja California Sur (BCS), los componentes son las rocas y fallas donde las variables serían la distribución de las mismas, edad y origen, entre otras. Las fronteras serían móviles y permeables con un tipo de sistema abierto. La escala de resolución regional serían por ejemplo las regiones de Vizcaíno, la Giganta, los Cabos. Megascópicamente serían sus afloramientos y relaciones de campo y a nivel microscópico estaría la composición mineralógica, textura etcétera, mientras que a nivel atómico serían las relaciones y composición química. Los recursos del sistema son los yacimientos minerales, el agua, la geotermia, el patrimonio geológico, etcétera. La presencia del Departamento Académico de Ciencias de la Tierra de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS) y la oferta de los programas académicos educativos de Geología, Geología Ambiental y Gestión y Ciencias del Agua son pertinentes y estratégicos para el desarrollo del estado de BCS y deben ser la vanguardia en el estudio de la geología y el potencial de los recursos naturales del estado.

Concluyendo, la Tierra es un sistema complejo, cuyos componentes interactúan de manera complicada, pero manteniendo el equilibrio. Puede ser estudiado desde el punto de vista de sistema, reconociendo las componentes, variables, entorno, recursos, estado, dinámica y nivel de resolución. El estado de Baja California Sur es un laboratorio geológico único y representa un sistema formado por rocas ígneas, sedimentarias y metamórficas con edades, composición y ambientes diferentes. Para conocer el estado y potencial de sus recursos debemos estudiar sus relaciones y componentes a diferentes niveles de resolución. La geología es una ciencia estratégica para el desarrollo sostenible de una región, estado o nación y debe

ser considerada en cualquier planeación y desarrollo. Por ello, el Departamento Académico de Ciencias de La Tierra, de la UABCS, es estratégico y pertinente para la formación de recursos humanos y generación de conocimiento mediante los tres programas educativos mencionados.

Referencias

- Carlson, R.W., 2005, *The Mantle and Core: Treatise on Geochemistry*, Elsevier, 608 pp.
- Cas, R. A., Wright, J.V., 1987, *Volcanic Successions: Modern and Ancient; A geological approach to processes, products and Successions*. London. ALLAN and UNWIN, 519 pp.
- Robin., 2010, *Igneous Rocks and Processes: a practical guide*, Wiley Blackwell, 415 pp.
- Hall, A., 1987, *Igneous Petrology*. Longman Scientific and Technical England, 573 pp.
- Philpotts A., Ague J., J., 2009, *Principles of Igneous and metamorphic Petrology*, Cambridge University Press, 667 pp.
- Prichard, H.M; Alabaster,T; Harris, N.B. W. y Neary C.R., (editors)., 1997, *Magmatic Processes and Plate tectonic*. Publicada por The Geological Society (Geological Society Special Publication Classics), Waveland Press Inc, 526pp.
- Sawyer E., W., Brown M., 2008, *Working with migmatites*, Geological Mineralogical Association of Canada, 158 pp.
- Tarbuck, Lutgens., 2010, *Ciencias de la tierra: una introducción a la geología física*, Pearson Educación Prentice Hall, 679 pp.
- Wilson M., 1989, *Igneous Petrogenesis (a global tectonic approach)*, Kluwer Academic publishers, 465pp.
- Winter J., D., 2010, *An Introduction to Igneous and Metamorphic Petrology*, Prentice Hall, 581pp.

Memoria y olvido, observaciones desde la ensayística de Lewis Hyde

César Daniel Mora Hernández

Resumen

La memoria y el olvido son dos caras de una misma moneda: del relato histórico y de la masa pública que compone eso que llamamos *memoria colectiva*. El ensayo *Breviario del olvido, apuntes para dejar atrás el pasado*, es una exploración erudita de las posibilidades, tanto imaginadas como factuales, que el olvido tiene en la sociedad. En una comparativa con las ideas que sobre el olvido y la memoria tiene Ricoeur, el presente texto pretende exponer las coincidencias y diferencias que encuentran ambos pensadores ante las posibilidades de una y otra idea. Resaltando la novedad con que Hyde enumera las posibilidades del olvido ya no sólo como idea, sino también como acto cultural para el futuro.



CDMH. Maestro en Investigación Histórico-Literaria por la Universidad Autónoma de Baja California Sur e integrante del grupo de trabajo del Departamento Editorial de la UABCs.

Palabras clave: Memoria, olvido, historia, relato histórico, sociedad.

Introducción

Un aforismo de Mark Twain reza: “Si dices la verdad no tendrás que acordarte de nada”; si se lee con atención, el ejercicio lúdico de Twain encierra un significado curioso sobre la memoria. El escritor estadounidense parece sugerirnos que la memoria es materia de la invención, de la ficción. La verdad es olvido, el olvido es vivir con verdad. Las sociedades posteriores a la revolución agrícola revelan una tradición completamente distinta. Durante siglos, las sociedades han concebido la memoria como uno de los fundamentos de sus civilizaciones; sin embargo, la memoria (sobre todo, con la añadidura pomposa y algo etérea de *colectiva*) es en sí misma una paradoja. Los humanos precisaron memorizar, sobre todo, reglas de comportamiento para poder coexistir en comunidades cada vez más amplias y complejas. Las primeras sociedades se vieron en la necesidad de inventar relatos bajo los cuales unificaran sus ambiciones y metas comunes. Con la necesidad de estos relatos, nació también la necesidad del registro. Maestros mnemotécnicos comenzaron a desarrollar ejercicios de memoria para difundir las reglas y *leyes* bajo las cuales se regían los comportamientos de los individuos en alguna tribu o aldea. Sin embargo, dichas figuras eran insuficientes para el registro y la conservación de la información. Al final del día, el cerebro humano es poco confiable para registrar grandes cantidades de información. Igualmente existe la limitante natural de la muerte. Los maestros mnemotécnicos, en muchas ocasiones, se llevaban sumas importantes de información a la tumba, antes de ser capaces de compartir ese conocimiento. Esta limitación restringía de manera considerable el desarrollo de las sociedades y su funcionalidad.¹

1 Para ampliar la información al respecto leer el capítulo “Sobrecarga de la memoria” en Yuval Noah Harari, 2013.

De esta manera el surgimiento de los documentos y sus registros fue no sólo una necesidad *humanística* por llamarlo de alguna manera, sino más bien práctica. No se podía administrar sociedades numerosas sin registros claros. Sin embargo, relativamente pronto esa necesidad práctica se vio superada por la capacidad *creativa* de la escritura de la historia. Es así como los *historiadores* concentraron su atención, también, en registrar los mitos que unificaban a la sociedad y hacerlos perdurar. Por ello, la memoria y la historia tienen una carga significativa y central en las sociedades, al menos en las desarrolladas en Occidente. De esta manera, las naciones y sociedades modernas nacidas bajo esta tradición cultural han otorgado un valor significativo a la memoria y ríos de tinta se han dejado fluir en debates sobre la *escritura de la historia* o técnicas y filosofías que aseguren la mejor y mayor conservación de los datos y *hechos*. Pero la idea central de que dicha disciplina es fundamental para asegurar el éxito de alguna sociedad dada no está en disputa.

El olvido, sus caminos y posibilidades

En el año 2020 llegó a la mesa de novedades de las librerías hispánicas, a través del sello editorial Siruela, biblioteca de ensayo, el libro *Breviario del olvido. Apuntes para dejar atrás el pasado*, del autor norteamericano Lewis Hyde (1945), cuya propuesta fundamental es que el olvido forma parte de la realidad, la envuelve y tiene capacidades intelectuales, culturales y objetivas no solamente complementarias a la memoria, sino también para repensar y formar nuevas propuestas existenciales, superiores, de alguna forma a la memoria misma. En dicho ensayo dividido en 4 partes: CUADERNO I: MITO, CUADERNO II: EL YO, CUADERNO III: NACIÓN y CUADERNO IV: CREACIÓN; el autor bostoniano analiza la memoria y el olvido desde un punto de vista mitológico, desde la experiencia propia, la experiencia *colectiva* y desde las posibilidades que tiene el olvido en el bien general. O, mejor dicho, para el bien general.

El libro rápidamente atrajo buenas reseñas y fue celebrado como libro de no ficción del año, para los libreros, tanto en los Es-

tados Unidos (2020) como en Hispanoamérica (2021); el ensayo no deja de ser provocador, navegando contra corriente de las creencias preestablecidas hasta ahora en nuestra cultura y plantea una pregunta clave: ¿qué pasaría si considerásemos que la mala memoria no es algo que debamos temer –ya sea en forma de demencia o de simple despiste–, sino que es más bien una bendición, un bálsamo, un camino hacia la paz y una forma de renacimiento? A partir de dicha cuestión, Lewis Hyde explora las capacidades del olvido revisando para ello fragmentos de textos y de obras de distintas épocas y “sopesa las potenciales ventajas que la amnesia puede suponer en nuestros días, dada su condición de fuerza creativa y política. Hyde vuelve también la mirada hacia el interior y utiliza su vida y sus recuerdos, a modo de lienzo, sobre el cual resalta las virtudes de un concepto que hemos percibido como algo malo durante demasiado tiempo” (Hyde, 2020). El autor saltó a la fama con su primer libro de ensayos: *The gift. How the creative spirit transforms the world*,² con prólogo de la multipremiada Margaret Atwood. En este primer libro, Hyde realiza ya una exploración del tema del cual será objeto su siguiente libro y aborda el estado de inspiración como un acto

2 De este libro se destaca la singular apreciación que tuvo de él, el ya mítico David Foster Wallace, se recoge en la presentación que hace del libro el escritor José S. de Monfort: “según ha demostrado D.T. Max y otros académicos estadounidenses, en la edición personal de la biblioteca de Wallace del libro de Lewis Hyde hay múltiples notas que atestiguan la influencia que este libro tuvo sobre el escritor norteamericano y sobre su propia práctica artística, que acabó viendo como una suerte de ofrecimiento hacia el lector. Y es que en esto se basa el libro de Lewis Hyde, en la idea de que la inspiración artística es una suerte de don que el artista recibe (pero debe estar preparado y predisposto para ello) y está obligado, a su vez, a retornarlo al mundo (en la forma de la obra), puesto que es en su propio movimiento donde el don no solo se materializa como tal (en tanto que ofrecimiento que va pasando de mano en mano; de autor a lector y, así, de manera indefinida), sino que sigue viviendo. Pues, como escribe el propio Hyde, «el don es un tipo de propiedad cuyo valor reside en su uso».

Las ideas de Hyde sobre la creación artística han tenido en el mundo anglosajón una repercusión enorme, y así autores como Zadie Smith o Geoff Dyer, pero también el videoartista Bill Viola, Michael Chabon o Jonathan Lethem lo recomiendan encarecidamente. La misma Margaret Atwood, quien firma el prólogo de esta edición, dice sobre él –advirtiendo al lector– que “después de leerlo ya no serás la misma persona” (opinión compartida con Foster Wallace) y que “los dones son capaces de transformar el alma de un modo que no está al alcance de los simples bienes de consumo”. José S. de Monfort, *The objective*, diario digital, blog sobre literatura en línea: <https://theobjective.com/further/cultura/2021-03-25/lewis-hyde-el-estado-de-inspiracion-es-un-estado-erotico/>

erótico al mismo tiempo influenciado por el espíritu creativo que por el espíritu destructor. Dice al respecto:

DOS CATEGORÍAS. Una imaginación vivaz requiere de un equilibrio entre memoria y olvido. “Debes de darle cabida a una mezcla de ambos elementos, memoria y olvido –dice Jorge Luis Borges–, y a eso lo llamamos imaginación”. Dado que Mnemósine es la madre de las musas, todas las artes requieren de su doble poder, su capacidad de grabar o borrar conforme a las necesidades que se presenten. La memoria tiene por tanto dos maneras de destruir la imaginación: reteniendo demasiadas abstracciones (de modo que no es capaz de percibir las abstracciones como con el Funes de Borges). Merece la pena repetir la cuestión, porque hay dos categorías beneficiosas del olvido que son recurrentes a lo largo de estos cuadernos: en una, la mente se ha aferrado en exceso a sus conceptos o hábitos del pensamiento y tiene que desprendérse de ellos para volver a atender a los detalles; en otra, una plétora de detalles obstruye el flujo del pensamiento y habrá que aventarla para que se revelen las más amplias formas del concepto y la abstracción (Monfort, 2021).

La vida y la creación artística, en su complejidad, están determinada muchas veces por fuerzas contrarias que, sin embargo, se complementan y se funden en ciertos actos de la vida. Tal es el caso de la memoria y el olvido. Olvidar es indispensable para imaginar, destruir para crear. Navegar en las aguas de lo desconocido, igualmente hace que la pérdida sea un encuentro. Olvidar es un proceso posterior del recuerdo, un acto voluntario, la mayoría de las veces, sin embargo, Hyde parece afirmarnos que el olvido opera, a la hora de la creación, como un acto voluntario e involuntario, el olvido debe de ser, más que nada, un apartarse del uno mismo, del yo. Conforme el acto creativo se desarrolla, las *cosas* y los seres se van desvaneciendo, los conceptos, las ideas preconcebidas. El acto creativo último es el desprendimiento del yo.

La creación y sus rutas no es la única esquina desde donde Lewis Hyde observa al olvido. Quizá el apartado más estimulante para el análisis del libro en cuestión sea el de NACIÓN. Julian Barnes escribe en su extraordinario libro *El sentido de un final* que

la historia es, al mismo tiempo “las mentiras de los vencedores” y “los autoengaños de los derrotados”. Ante esta realidad, Hyde se pregunta ¿qué es una nación? Para responder dicha interrogante, el autor bostoniano recurre a Ernest Renan quien, en su ensayo *¿Qué es una nación?*, escribió: “la esencia de una nación es que todos sus individuos tienen mucho en común, y también que todos han olvidado mucho” (Hyde, 2020, p. 189). Renan coloca en el centro de su definición al olvido. Hyde se pregunta el porqué de esta decisión y sus aproximaciones dejan entrever que, para construir una nación, los ciudadanos debemos olvidar y sólo recordar aquellos sucesos que nos identifiquen como un pueblo unificado y, más o menos, homogéneo. De esta forma, se adentra en la exploración de la Guerra de Secesión en los Estados Unidos y explora las “Leyes de olvido” que se proclamaron al finalizar dicho enfrentamiento bélico. Los estadounidenses, prosigue Hyde, se vieron en la necesidad de olvidar un enfrentamiento entre dos formas de ver y entender no sólo el presente, sino el pasado, para poder construir su futuro juntos como una nación todopoderosa. Alrededor de esta idea, Albert Camus señala, en su colección de ensayos *El hombre rebelde*, que toda rebeldía histórica niega *lo viejo* para instaurar *lo nuevo* y al hacerlo intenta desplegar un cortocircuito entre los tiempos históricos. Sin embargo, expresa Camus, la paradoja es que en la praxis esto nunca ocurre, *lo viejo* es de alguna forma una versión de los hechos que nunca se aleja de *lo nuevo*. Muchas revoluciones, ensaya Camus, finalizan emulando los valores contra los cuales se rebelaron en primer término. La rebeldía no es, por ello, un acto revolucionario, la rebeldía es un acto pasivo que, empero, genera una acción; sin embargo, no sustituye ni pretende sustituir el pasado, su pretensión es más bien una revisión comparativa de los hechos (no por ello quiere decir que sea menos violenta). Camus escribe: “Por ello la rebeldía mata hombres, mientras que las revoluciones matan hombres e ideas” (Camus, 2020). De esta manera, Hyde encuentra vasos comunicantes con las ideas de Camus, el cortocircuito entre *lo viejo* y *lo nuevo* difícilmente se lleva a cabo en la realidad, y en menos ocasiones se realiza de forma pacífica.

Ante la complejidad de definir qué es una nación y cómo opera el olvido en la construcción de estas, Hyde explora los casos españoles y sudafricanos, países que, tras largas guerras civiles y dictaduras, tomaron el camino del olvido como mecanismo para sanar y tratar de reconstruir a la vida en *comunidad*. El caso español y el sudafricano difieren en ejecución y en resultados, pero la intención de Hyde es enumerar las leyes que se promulgaron cuyo núcleo es el olvido como mecanismo de *sanación nacional*. Volviendo a la definición de Renan sobre la esencia de una nación: “... donde todos han olvidado mucho”. Ensaya, igualmente, el caso estadounidense y el racismo actual. El olvido es, dice Hyde en este caso, sólo una capa del discurso. Una capa delgada bajo la cual se han intentado esconder demonios que perviven en algunos lugares del imaginario estadounidense. Ante las inequidades y vejaciones con que se ha construido su nación, propone una lista para que exista un *olvido efectivo*, aunque parece inasible ante los sucesos históricos: que exista un mecanismo para conseguir la verdad sobre los hechos, justicia y una disculpa para los afectados por los procesos de la historia (la esclavitud o los indígenas americanos despojados de su territorio, en el caso de los EE. UU.; o las víctimas del terrorismo y el *apartheid*, en el caso español y sudafricano, respectivamente). Se adelanta a sabiendas de que lo propuesto es una quimera. Quizá la única dimensión reconocible y tangible pueda ser la disculpa, aun esto implica una serie de cuestiones que generan otras ramificaciones de posibilidades. Ante ello, quizás el olvido no pueda ser operativo en todas sus dimensiones. Una nación que olvida es, parece ser, una nación injusta. Pero también parece ser que el olvido de la diferencia, de las diferencias debe de ser una obra colectiva, solo de esta forma, la sanación puede ser significativa y efectiva.

Explora, de la misma forma, el caso de países donde existen traumas escogidos³ (aunque el autor sólo señala ejemplos de países balcánicos, fácilmente se podría incluir a México en esta lista). Hay

3 Término acuñado por el psiquiatra Vamik Volkan nace, precisamente, de la necesidad de poder explicar las diferencias psicológicas entre nacionalismo y etnicidad.

países que, por el contrario, la construcción de su identidad nacional es siempre el recuerdo de un trauma. El recuerdo a través de, paradójicamente, una negación disfrazada de victoria. Cierra dicho episodio con una suerte de aforismo: “Lo Inolvidado, destructor de naciones”. No saber olvidar, parece decirnos, es también una maldición. Borges respondió a la pregunta de un reportero que quería saber si el autor ya había perdonado a los peronistas, ante lo cual Borges contestó: “Olvidado, no perdonado... el olvido es la única forma de perdón, es la única venganza y el único castigo, también... pienso que el perdón y la venganza son dos nombres de la misma sustancia, que es el olvido”.

Todo lo señalado por Hyde encuentra una voz compañera al mismo tiempo que disidente en Paul Ricoeur, que en su texto recogido por la Universidad Autónoma de Madrid de las charlas que dictó en esa institución, explora igualmente las ideas alrededor del olvido y la memoria. El olvido como la única posibilidad de la enunciación histórica. En el texto *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*, Ricoeur, al igual que Hyde, explora las dimensiones de una y otra postura. Aunque el autor francés explora dichas estructuras intelectuales en el apartado de la construcción del relato histórico. En ese sentido, Ricoeur apunta a un elemento que Hyde no considera, y es que, en la elaboración del relato histórico, el olvido opera en la mente del historiador; es decir, para que pueda *existir* un relato histórico, deben de existir, al mismo tiempo, elementos descartados (olvidados a propósito o sin saberlo) por el historiador. Este olvido voluntario e involuntario, señala Ricoeur, nos enfrenta a una paradoja, ya que la historia, nos plantea Ricoeur, no sólo es una cuestión de trazos (elementos para armar el relato), sino también de deuda. Dicha deuda obedece a que no se nos ofrece simplemente lo que “ha sido”, sino que se nos sitúa en un espacio de confrontación de diversos testimonios y con diferentes grados de fiabilidad (Ricoeur, 1999).

La única diferencia que existe entre lo planteado por Ricoeur y Hyde, es que el autor estadounidense va más allá y no se detiene en la impronta de la construcción del relato histórico; sin embargo, es ahí, nos vuelve a afirmar Ricoeur, donde podrá *hacerse efectivo*.

vo el olvido, la *memoria colectiva* no se construye de otra forma, sino es a través del relato histórico. Ya que el relato histórico es la forma que tenemos las personas para ritualizar la memoria. De esta manera, la visión de Ricoeur podría ser un complemento, no una idea contraria, a lo propuesto por Lewis Hyde. El olvido puede ser una forma de la memoria crítica; es decir, una forma de llevar a cabo una crítica de los acontecimientos para descartar lo impropio. Ante estas ideas siguen apareciendo las paradojas que ni Ricoeur ni Hyde parecen resolver. No insinúo que tengan solución alguna; sin embargo, ambos ensayistas ofrecen lecturas de la memoria y el olvido que dejan abiertos los caminos para el debate alrededor de la filosofía de la historia, el relato histórico y la idea misma de *memoria colectiva*, ya que ésta es, al final del día, la que nos implica a todos, al menos en medida que somos o deseamos ser, entes comunales.

Conclusiones

El ensayo de Lewis Hyde es no sólo una colección de retazos eruditos y miniaturas literarias, es también un provocador despliegue intelectual que invita a replantear lo que sabemos sobre la memoria, el olvido y la historia misma. Un análisis de estas cuestiones debe de ser tarea de cada lector; sin embargo, la obra propone revisiones esenciales ante la realidad que nos rodea. Durante mucho tiempo se ha creído que *olvidar la historia* nos hace repetirla, sin embargo, parece que el recuerdo de ésta es la que nos lleva a emularla. No hay nada nuevo bajo el sol, declaró el sabio. Quizá lo verdaderamente novedoso, señala Hyde y el lector puede seguir la línea del pensamiento, sea descartar lo incivilizado de la historia, para sólo retener aquello que nos hace dignos. El olvido personal, emocional y hasta nacional puede tener un efecto creador. La creatividad, al final de la cuestión, es un rostro más del olvido.

Ante esta misma idea, los pensamientos de Ricoeur alimentan el debate, ya que no descartan el olvido, no sólo como una necesidad para la construcción del relato histórico, sino también, como una *necesidad* a la hora de construir ese ente etéreo y deformé llamado me-

moria colectiva. Ese es el dilema que Hyde y Ricoeur comparten, la llamada fenomenología de la historia. Por una parte, reconoce a esa conciencia subjetiva general, que funciona casi como una sociología de la memoria, proyectando que ésta es una presencia en la vida pública de las personas. Hyde y Ricoeur comparten esa impresión, los métodos que proponen para el entramado de la construcción y la función del olvido, distan en que Hyde propone que el olvido es una disciplina colectiva, mientras que Ricoeur cree que el olvido es, sobre todo, un ingrediente del historiador a la hora de armar el relato histórico.

Tanto el texto de Ricoeur como el de Lewis Hyde son una apuesta por el olvido como sustancia sanadora de la sociedad, en ese sentido el estadounidense no sólo ensaya dicha idea, sino que también ofrece ejemplos de cómo la ley del olvido, la amnistía (que no es otra cosa que el perdón que se da por el acuerdo entre ciudadanos y Estado) parece ser no sólo una opción, sino la única alternativa de una sociedad cada vez más distante y dividida. El olvido no será, de esta forma, un vicio, sino quizá la mayor de nuestras virtudes.

Referencias

- Barnes, Julian. (2012). *El sentido de un final*, Barcelona: Anagrama.
- Camus, Albert. (2020). *El hombre rebelde* (8^a. reimp.), Barcelona: Alianza.
- Harari, Yuval Noah. (2013). *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*, México: Debate.
- Hyde, Lewis. (2020). *Breviario del olvido. Apuntes para dejar atrás el pasado*, Madrid: Siruela.
- Monfort, José S. de. (2021). “Lewis Hyde: ‘El estado de inspiración es un estado erótico’” (25 de marzo de 2021) en *The objective*. <https://theobjective.com/further/cultura/2021-03-25/lewis-hyde-el-estado-de-inspiracion-es-un-estado-erotico/>
- Ricoeur, Paul. (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Vallejo, Irene (2020). *El infinito en un junco*, Madrid: Siruela.

Entrevista a Christian Duverger

(3 de mayo de 2022)

Mehdi Mesmoudi: Muy buenas tardes, Dr. Christian Duverger.

Christian Duverger: ¡Buenas tardes!

MM: Es un placer poder entrevistarlo desde *Panorama*, revista de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Es una revista de divulgación que está dirigida a toda nuestra comunidad universitaria que nos está siguiendo desde La Paz, Los Cabos, Loreto, Ciudad Insurgentes y Guerrero Negro. Vamos a tener una serie de preguntas, algunas son un poco concretas, y otras son más generales. Me gustaría preguntarle cómo nace su interés por la historia de México y cuál ha sido el mayor descubrimiento en este proceso de conocimiento de México.

CD: ¡Es una pregunta íntima! ¿No? La verdad es que hice mis estudios universitarios antes de 1968. Esta fecha es muy importante y hasta el 68, los estudios en Francia (porque soy francés, nací francés pero hoy soy mexicano) se dedicaban nada más al mundo griego y latino. No niego que me interesara el mundo griego y romano, pero yo quería trabajar con otra área cultural. Fuera del mundo griego y latino, en Francia después del 68 hay tres regiones de importancia: la India, China y el mundo prehispánico. Entonces, China en su momento era imposible entrar y era la época del maoísmo, hacer un estudio teórico no me interesaba. Yo deseaba conocer, poder entrar en el país, conocer sus habitantes, su cultura... reconozco que dudaba entre la India y el mundo prehispánico. Y finalmente no sé cómo se

decidió y me ofrecieron un puesto en Nepal (que me hubiera orientado hacia los estudios sobre la India) y otro puesto en México. Me decidí por México. En su momento, teníamos un servicio militar obligatorio y la solución para los diplomados era hacer un servicio civil de dos años y los graduados de la universidad tenían la capacidad para la docencia, normalmente eran cargos de profesores. Fue así como me encontré como profesor de filosofía en el Liceo Franco-Mexicano en 1973. Pero ya había hecho mi tesis en el 73 sobre México. Entonces finalmente me gustó. Siempre me fascinó México, su historia, su gente, su cultura, y entonces nos casamos. Es una historia de amor. Nos casamos. Y finalmente, a tal grado, hoy soy mexicano. ¡Y lo soy! (risas). Me volví mexicano.

MM: Toda una aventura. En la historia de las civilizaciones y las culturas normalmente se describe a los vencedores, sus hazañas y se suele excluir a los vencidos. Miguel León-Portilla empezó a poner el énfasis en la importancia de contar también la historia de los vencidos. Y ahora que usted nos habla de esta fecha de 1968, ¿es ésta la historia que nos cuenta Miguel León-Portilla, la otra versión de la historia? ¿Qué nos puede decir al respecto?

CD: Esta idea de que por un lado están los vencedores y, por otro, los vencidos no la comparto exactamente porque lo que ha ocurrido en México es una situación de mestizaje. Hay una confusión de todo, es una mezcla, hay una fusión. Entonces no podemos decir que hubo un México vencido y, del otro lado, un México vencedor. La realidad es que a la llegada de Cortés, vamos a tomar el caso de los mayas, un grupo mesoamericano, había 7 millones de hablantes del maya, hoy ¿cuántos son? 7 millones lo que significa que no corresponde a un crecimiento, ¿estamos de acuerdo? Pero, no podemos decir que hubo eliminación, entonces el mundo maya que existía se mantuvo al igual que existen sus prácticas, sus creencias, sus dioses, sus ritos hasta hoy.

Lo que ocurrió con los nahuas es un poco diferente porque había un mínimo de 18 millones de hablantes del náhuatl al momen-

to de la llegada de Cortés, en México. No hablo de los hablantes del náhuatl en las islas porque había. La cifra que podemos dar y que no se halla en los libros, es un poco saber exactamente, pero hay que fijar una cifra porque si no, no se puede hablar. Entonces, 18 millones de nahua-hablantes. Ahora, ¿cuántos son? 7 millones también lo que es una disminución en comparación con los maya, pero es una disminución, no una extinción, 7 millones de habitantes ¿cuántos habitantes hay en Portugal, en Israel, en Suiza...? 7 millones es una nación. Evidentemente, en México somos 140 millones, es una parte reducida, pero no es la nada. Eso corresponde a un grupo de importancia que se mantuvo a través de la conquista, la Independencia también fue un trauma, y la Revolución mexicana que fue muy desfavorable con los indígenas y la modernización de lo que llamamos la globalización que también ha sido muy desfavorable, y finalmente hay una permanencia que fascina al historiador que soy, esos pueblos, con esos idiomas que resistieron a todos los elementos que son de índole diferente, a través de los siglos.

¡Eso me fascina! Hay una especie de permanencia de la cultura mexicana y el zócalo de la cultura mexicana es, para mí, la indígena. Y finalmente la parte hispánica de hoy la veo mucho más indígena que hispánica. No lo digo por el gusto de lo paradójico, realmente es mi sensación, mi percepción. Los hispanohablantes de México no son españoles de la península, son diferentes, la sensibilidad, hay una apertura de visión, una aceptación de la diferencia también, ¿no?

En México, el gran interés del mestizaje que se acepta la diferencia y no impide que los españoles quieran vivir al estilo español, pero también los mexicanos viven como mexicanos, y hay una fusión, y hasta los grupos indígenas que conservan su identidad de grupo y no se desconectan de la realidad, usan la radio, el teléfono celular, la televisión, se compran camas... entonces hay pasos en los dos sentidos y el hecho de que el ejemplo de un académico como León-Portilla pueda, en el marco de una universidad, dedicar su vida al mundo indígenas es prueba del interés mutuo que las comunidades se prestan. Entonces eso me interesa en el México de hoy, es un país mestizo, respetuoso y que se apoya en sus dos elementos.

Entonces, no sé si la fórmula “vencedor/vencido” sea coherente. Se puede discutir eso, es un problema filosófico, pero no es el camino. León-Portilla, de origen español y casado con una mujer española, antes tenía una visión europea, hoy creo que no se llamaría de la misma manera su libro (risas). Hay que considerar que somos producto de un momento histórico.

MM: Justamente en la conferencia que nos impartió este 3 de mayo sobre la figura de Hernán Cortés, habló de ciertas especificidades que privilegian a Hernán Cortés en relación con otras figuras contemporáneas, también conquistadores, compañeros del mismo Cortés, pero lo que vemos es que simplemente el que acapara el protagonismo es Hernán Cortés. ¿Cuál ha sido su primer acercamiento a Cortés, su primer contacto, cómo se dio, en qué contexto y cómo ha ido cambiando en su pensamiento la recepción de esta figura?

CD: Soy antropólogo y me dedico al estudio del mundo prehispánico. Soy arqueólogo. En el marco de la universidad de hoy, decimonónica, que ha hecho la división del XIX, se separó el mundo de lo escrito del mundo de la palabra. Los que se dedican al mundo de lo escrito se llaman historiadores y se dedican al estudio de los archivos y los testimonios escritos. Y del otro lado, se consideró que había sociedades de la oralidad que son las tribus de Nueva Guinea, los pueblos prehispánicos, y su disciplina es la antropología o la etnología. Y son mundos separados. De un lado, se trabaja con archivos y, por otro, son las tradiciones orales, y estudio de ritos que supuestamente son repetición de ritos ancestrales, se busca la profundidad histórica de la palabra. Y pertenezco a los dos mundos. Eso es lo que permite explicar. Soy, de cierta manera, un antropólogo que habla, por ejemplo, náhuatl, un arqueólogo que excavó en varios lugares particulares como el Monte Albán, hace diez años. Entonces, conozco la realidad del mundo prehispánico; por otra parte, también soy historiador que trabaja con los textos. Y me di cuenta de que la parte del contacto no tenía una buena explicación en México porque los arqueólogos no quieren entrar en la parte del momento del con-

tacto, y los historiadores que son básicamente expertos en el mundo hispano no pueden entrar en la lógica del mundo prehispánico que era muy diferente. Entonces, solamente un bi-especialista que conocía las dos vertientes del problema podía entender y opinar de manera diferente. Pertenezco a los dos bandos. Puedo entender lo que pasó, puedo descifrar la dimensión indígena de Cortés; y si no, no se puede entender.

Por ejemplo, (siempre hay que tomar ejemplos) en 1524, Cortés organiza una expedición en Honduras y todos los historiadores dicen que no entienden por qué Cortés, dueño de México, va a la selva de Honduras y cruza el Petén, ¿qué le pasó? Entonces, a partir de la visión europea no entendemos. Lo entendemos si nos situamos desde el lado indígena y como existía un bloque prehispánico llamado Mesoamérica, Cortés, como jefe de México, quiere visitar su territorio y que incluye la región maya, la zona de Honduras, el Petén, y de América Central. Cortés realiza la visita como el nuevo señor, el nuevo tlatoani, es un viaje de cortesía donde quiere conocer su territorio como un tlatoani mesoamericano. Es un ejemplo que permite entender que Cortés no es solamente un español que recibió su educación en la Universidad de Salamanca (eso ayuda mucho) y también es un indígena que, a través de Malinche (que también yo considero que es un historia de amor), yo hice la misma caminata 5 siglos después, puedo entender a una persona que se enamora de un país, eso lo puedo entender particularmente de México.

MM: Siguiendo con esta línea de amor, ¿por qué Hernán Cortés y no Malintzin? ¿Por qué su fascinación por Hernán Cortés? ¿Dónde queda Malintzin?

CD: Malintzin, Malinche, Malintzin, sí, es una figura excepcional, creo que fue una mujer muy guapa, muy inteligente y muy culta, y se enamoraron y eso fue una especie de crisol del mestizaje que quería Cortés, un mestizaje de sangre, y un mestizaje cultural, intelectual y pasional, la atracción es mutua, es la definición de la atracción y en el caso de Cortés y Malintzin no se reduce a la atracción sexual

porque Cortés podía haber tenido todas las mujeres que quería, entonces es una atracción que va más allá de una condición sexual, y es el amor, y es una fascinación mutua para el otro, y eso es lo que conocemos como el odio hacia el otro o la intolerancia, en la relación de amor hay un acercamiento mutuo, creo que en la experiencia de Cortés con Malinche tuvo una importancia en su visión del estado mestizo que quería instalar. Si no entendemos la dimensión de amor en Cortés hacia Malinche, hacia México, no entenderemos a Cortés. Entonces, Malinche tuvo un papel muy importante, no entiendo bien por qué hoy la satanizamos, porque en un país mestizo es un poco extraño y odiar a los que inventaron este mestizaje.

Hay algo que pasa, y como historiador lo puedo estudiar, eso pasó en el siglo XIX, en 1823, que es la fecha de la declaración Monroe, a dos años de la Independencia consumada de 1821 para México y toda América Latina, los estadounidenses decidieron entrar en el marco de una operación propagandística que consiste en satanizar España como potencia colonizadora y a los conquistadores. Pues la realidad es muy diferente, los que asistieron a la conferencia comprobaron que la política de la Corona tenía un sesgo de colonización mientras que Hernán Cortés quería hacer de la Nueva España un país mestizo, son dos visiones diferentes. Entonces la satanización de Cortés y Malinche y de la relación de Cortés con Malinche es una invención de la leyenda negra de los estadounidenses en un momento dado que corresponde a la ocupación de los territorios mexicanos. Digo que es propaganda que nace de una guerra que es una ocupación de la mitad occidental del territorio a partir de 1823, empieza la caminata a California que los estadounidenses robaron la palabra California y que se apoderaron de toda la parte oeste, también Texas en 1837, y luego en 1848 Estados Unidos recuperó la mitad del territorio de la Nueva España, para legitimar esa guerra de ocupación, de conquista finalmente, entonces satanizaron a los conquistadores, algo paradójico, puedo entender por qué en esa época se hizo esa teoría para legitimar la ocupación territorial de la mitad de la Nueva España. Lo que me sorprende es hoy, por qué

Méjico no acepta su mestizaje, que para mí no es un pecado ni un estado de inferioridad, además de ser prehispánico, es natural. Creo que no hay que asustarse de este hecho.

MM: Ya estamos en la etapa final de la entrevista. Y esto tiene que ver con el Otro México como lo llama Fernando Jordán. ¿Cuál es el legado de Hernán Cortés en esta península de Baja California, en el puerto de La Paz?

CD: Hernán Cortés llega a California para hacerla parte de Nueva España, entonces podemos considerar que la antigua California es una parte importante de la Nueva España que es otra cosa que la Nueva Galicia, ése es el legado, no voy a decir que el norte no es mexicano, pero el norte ha sido un poco diferente, el occidente ha sido culturalmente diferente, todo el occidente no era náhuatl, sino un conjunto de lenguas minoritarias, y el norte era un mundo nómada diferente al de los sedentarios del Altiplano central. La pertenencia de la antigua California a la Nueva España es un hecho histórico que puede ser considerado como el legado de la obra de Hernán Cortés.

A diferencia de Nuño de Guzmán en la Nueva Galicia, que Cortés lo consideraba un bárbaro, un hombre temible, y no entiendo a Guzmán y lo que hizo en comparación con Cortés. Nuño de Guzmán no es mestizo, es un español que quiere transformar la sociedad indígena en una sociedad hispánica, no es la idea de Cortés. Y finalmente como nunca entró Nuño de Guzmán en California, nunca ocurrió lo que ocurrió en la Nueva Galicia. Ése es el legado de Cortés, para evitar la entrada de Guzmán a California, fue una buena obra.

MM: Y como última pregunta, sobre todo, dirigida a nuestra comunidad de estudiantes, ¿qué recomendaría a las nuevas generaciones de historiadores, antropólogos, etnólogos, pero, también a la ciudadanía en general, a la hora de acercarse a una figura tan controversial como Hernán Cortés?

CD: Bueno, dos ideas. Hay que luchar contra la ultra-especialidad, la especialización, que los antropólogos sean historiadores, que los historiadores de México tengan un conocimiento de las lenguas indígenas, de lo que es el mundo de la arqueología, romper con esas barreras decimonónicas porque anteriormente no había tanta distinción. Entonces, esa idea que sospechamos de ser racista, la diferencia entre el mundo de la historia (la escritura) y de la gente desnuda que no sabe pensar. Escribir o hablar es una opción de vida, esa distinción decimonónica es nefasta. Mi consejo, entonces, es que los estudiantes de hoy conozcan los dos lados, los dos fundamentos de la cultura mexicana.

Y la otra es que el valor principal es la investigación. Lo que me fascina con la historia de Cortés es que nadie trabaja el tema. Finalmente es un pobre francés exiliado que toca el tema con mucha pasión y ánimo, etcétera, es un poco extraño, ¿no? Y el problema es que hay papeles y papeles, archivos que permitirían estudiar a Cortés que, de cierta manera, es el fundador del país moderno no solamente de la Nueva de España, pero de la república mexicana de hoy, entonces es increíble ver cómo el mundo académico no haya inventado una línea de investigación sobre los archivos de Cortés generados por Cortés o alrededor de él, ¡es increíble!

Mi sugerencia no es para los estudiantes, sino para los rectores, de proponer líneas de estudios con este tema. Cuando hay líneas de investigación, hay estudiantes que se dedican a eso, y eso crea una dinámica, entonces estoy en la mejor disposición de lanzar una línea de investigación histórica sobre el tema, hay archivos, muchos archivos en España. Hay que decir algo: es España quien inventó el archivo, el archivo de estado, la memoria colectiva de la nación, lo inventó España, hay que decirlo porque la noción de archivo nos parece natural, pero no lo es. Y España inventó eso en correlación con el descubrimiento de América, es muy interesante, la modernidad española la tiene España desde este evento histórico. Y eso obliga a España a inventar la Casa de Contratación y cosas como la estandarización del tamaño de hojas de papel, eso parece algo no importante, y lo es. Si todos los papeles tienen el mismo tamaño, se

puede imaginar una manera de conservar los papeles sin dañarlos, si los papeles son de distinto tamaño que se puede sacar del expediente, sí. Entonces, el invento de la memoria histórica en España es muy importante lo que significa que en España hay un montón de archivos en el Archivo General de Indias de Sevilla y en el Archivo General de Simancas, yo podría pasar otras dos o tres vidas para descubrir cosas nuevas.

Por ejemplo en Sevilla, todos los archivos de Guatemala, muy pocos entraron en el estudio de Guatemala como temática, o peor aún, de Nicaragua, son archivos que en la mayoría son escritos en lengua náhuatl y no en maya como se dice siempre, Guatemala se presenta siempre como un país maya, significa que en Guatemala había náhuas, había maya, había otros, había otomíes, pero una gran mayoría de textos están en náhuatl. El problema es que el historiador tiene que ser antropólogo y lingüista.

Regresemos a la temática, ¿por qué no hay estudios sobre Guatemala en Sevilla?, porque la mayoría de los archivos vienen en náhuatl. Imaginamos un español o un italiano o un francés que no conoce el idioma, entra y ve que todo está en náhuatl, dice mejor buscar algo que está más fácil, eso es un elemento clave. Hay un montón de cosas y no me refiero al Archivo del Vaticano que es una mina importante, pero entre Sevilla y Simancas, combinar Sevilla y Simancas en su momento fue una idea muy interesante, correo de salida, correo de entrada, normalmente los correos emitidos desde España hacia América la copia estaba en Simancas (correo de salida), y el correo de entrada estaba en Sevilla. El problema en el archivo es que no tenemos el correo de entrada y de salida, una pregunta de Cortés está en Sevilla y la respuesta del rey a Cortés está en Simancas. Es una dificultad lo que significa que hay que investigar. Es una temática que puede interesar mucho a los estudiantes porque a veces los estudiantes se preguntan si hay cosas nuevas que descubrir, todo se puede descubrir, muchas cosas. Puede ser un trabajo para toda una vida, para muchos historiadores, es un llamamiento a la investigación.

MM: Le agradecemos, Dr. Christian Duverger, por esta generosa entrevista que nos ha concedido a la revista *Panorama*, y ¡ojalá no sea la última!

CD: Muy bien. Muchas gracias.



Foto de Dante Salgado

Cuento de hadas

Angélica L. Cota

Y es que a ella le contaron
que besar sapos era parte del cuento.
Hacer la cena y lavar ropa ajena
méritos de cenicienta.

Que si quería un castillo y el felices para siempre,
debía pasar primero por una tragedia.



ALC. Licenciada en Lengua y Literatura por la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

En la fiesta, se le olvidó que a la bella durmiente
también la embarazaron mientras dormía;
cuando despertó sonrió temerosa de ser
la bruja que devoraba niños.

No fuera a ser que la quemaran en la hoguera
o la enviasen al calabozo por un aborto.
Y al delincuente, lo nombraron héroe sus colegas,
y a ella, le dieron hijos y un marido.

Le repitieron que el amor a primera vista existía.
Perforaron su cabeza
con ideas: Que si quería ser comida a versos
era necesario abrir las piernas.

Tan ingenua.

Se dijo que mientras la rosa no se marchitara
aún había tiempo de transformar a la bestia,
Y se quedó, limpiando las telarañas
con cuentos y fantasías.

Porque a ella le contaron que así iba el cuento
narrado por un tercero y con mal argumento
¿acaso no sabía el autor que la plebeya
nunca se convierte en reina?

Quiso abrirse las venas para ver si tenía,
un par de gotas de sangre azul,
saltar del risco, colgarse del árbol, morder
una manzana envenenada.

No se atrevió.
¿Por qué en qué cuento

la princesa es su propio dragón?

Este era el cuento de su vida:

Encerrada en una cabaña mugrienta,
sin corona ni príncipe encantador.
Con Hansel y Gretel a quienes les quemó
los cuentos de hadas y la televisión.

Les contaba historias de bandidos, lobos feroces,
casas mal construidas, cofres vacíos,
espadas inservibles y noches
largas que harían llorar al más valiente.

Les repetía que era mejor esperar lo peor
a caer en los brazos de un antihéroe.

Bebía con tequila al atardecer
las botellas de lágrimas del día
porque así, las costillas rotas,
el morete en el ojo y el esguince no dolían.

Y en las noches
cuando se hacía la dormida,
aparecía el cazador para despojarle
lo poco que le quedaba de vida.

Al despertar, la rosa roja estaba ahí
para recordarle que aún quedaba tiempo,
todavía podía tener su final feliz.

Porque si quería un castillo,
y el felices para siempre
debía sobrevivir antes,
a la vida.

El piloto*

Gabriel Rovira Vázquez

I

Como va el penitente en romerías
a responder de culpas y pecados
así fui yo a la casa del Marino
el que fundó de nuevo nuestro mundo
¿cómo el hombre se puede preparar
para hablar con el sabio señalado
con el arduo profeta
que habló una vez con Dios?
Tremblar fue lo que hice
y no pude olvidar mi nombre ajeno
robado al porvenir
enorme para un hombre como yo
pequeño para el culto de la historia
y no obstante la envidia y el azar
enredan en los trazos vergonzosos
de una carta alemana esa herejía

GRV. Profesor-investigador del Departamento Académico de Humanidades de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

* Fragmento del libro *Testimonio* (Paquidermo, 2021).

quemadura y vergüenza
como marca de esclavo.
Triste burla: que un mundo tenga el nombre
que una vez tuvo un paria
bandera falsa para que navegue
entero un continente
comparándome así con el gigante
no supieron el daño que me hacían
aquellos que se dicen mis amigos
¿Pues qué hubiera hecho yo sin aquel otro
Torturado reflejo de mí mismo
Que en esa vieja casa me esperaba?
Ese santo iracundo al que la historia
quiere robarle su derecho al nombre
Dios me perdone, él nunca supo nada
nada quiso saber del mundo nuevo
crepuscular y viejo en una cama
con las piernas gotosas en cojines
rota la vista y fija
en bellos mapamundis azarosos
que una grieta en el techo dibujaba
con la fe de un vidente que mirase
la escritura de Dios
su loco sueño vivo,
callaba. Y eso hacía arder mi angustia.

II

El mar es un espejo para el cielo...
Soltó de pronto el viejo
con una voz que no era de estos tiempos
en los que no suceden los milagros.
La tierra es otra imagen de las nubes,
dijo, por eso el mundo es uno y tres
principio, medio y fin

y los reinos del Papa han sido tres
como tres las coronas de su tiara
todo este mundo trino es el único
reino que separó Dios de las aguas
en donde agradecidos y espantados
como siervos o presos de esta isla
excepcional vivimos.

III

¿Acaso somos amos en el mundo?
¿Tenemos el derecho de cambiarlo?
¿De alterar el concierto impunemente?
El hombre es más pequeño que los cielos
¿Quién podría pensar en lo contrario?
Ustedes quieren otro mar remoto
con otro mundo para hacer más daño.
Sin límite ninguno la bondad
de Dios se manifiesta en cada cosa
afirmar lo que afirmas es negarla
es creer que alejó del vivo verbo
salvador a los hombres de este mundo
y esa parte que dices
solo podría ser el mismo infierno
el mundo está cerrado y tú lo abres
si yo tengo razón tú te condenas
si tú tienes razón nos condenamos
todos los que esperamos.

IV

La mala tos rompió con su sermón
y pensé que las flemas lo ahogarían
boqueó como un pez que se asfixiara

y luego me miró entre resoplidos
con una terquedad que me inquietaba
aquel rostro azulado y anguloso
aquel rostro salado y turbulento
temblaba con un odio claro y viejo
y el miedo a su verdad me trastornaba.

V

Yo estuve en esa tierra antes que nadie,
continuó, nunca debes olvidarlo
y aquellas islas son el fin de Oriente
yo creo en ese extremo de la Tierra
como el enamorado en la belleza
superior de su amada
existe allá Cipango, Catay, Mangi
¿No lo dijo aquel joven peregrino
que viviera en la corte del gran Khan?
Allí desembarqué
por ver y descubrir lo que pudiese
un poco de salud, paciencia y suerte
y hubiese hallado el paso al ancho Ganges
que un día atravesara Marco Polo.
¿Acaso no juraron mis marinos
que Cuba es una tierra firme en Asia?
Revisa el protocolo en el Consejo.

VI

La brasa de sus ojos se prendía
con ese viejo ardor de los profetas
sus dedos temblorosos en el mapa
trazaban las razones de su vida.
y yo, necio piloto advenedizo

juguete del azar
cómo hubiera querido así creer
con esa fe más firme que mi ciencia
que aquellas islas eran una entrada
al reino del gran Khan y la amplia Cuba
una punta de tierra firme en Asia.

El mundo nuevo que imaginas dijo,
es una pesadilla del infierno.

VII

Como concede tregua la tormenta
al barco que conquista sus entrañas
centro del huracán tan claro y quieto
se calló suspirando el almirante
y ya no contesté
no discute un piloto contra el cielo
pero dentro de mí me preguntaba
dónde estuvo el espíritu del viejo
cuando el mundo crecía en nuestra mente
y DaVinci enterraba a Toscanelli.
si la India es tan lejana y grande el mar
¿Qué son esas montañas que amurallan
el paso a un océano escondido?
Existe el nuevo mundo
o el mundo es un engaño
aun así, callé y estuve quieto
mirando aquel cadáver que me hablaba.

VIII

Ajeno al mundo nunca tuve patria,
negó mi compatriota, el genovés.

El reino que era mío y era virgen
a salvo del grosero esfuerzo ajeno
por surgir en sus playas
siempre fue un puerto aciago para otros
que sólo estaba abierto para Dios
pero habiéndome alzado en almirante
señor de aquellas tierras y del mar
no es justo que los hombres me abandonen
y apenas tenga pobre casa y pan.
Allá lo tenga el rey y su conciencia.
He sufrido del mundo los caminos
sin dormir muchas veces,
en camisa he marchado romerías,
siempre he vivido así
siempre supe que Dios me señalaba
como si señalara algún gusano
para que fuera el bando de su nombre
y lo llevara en hombros por el mundo
y yo no iba a tratar de resistirlo.

IX

En la fiebre del cielo que atardece
y termina volviéndose un reflejo
de mi mar estrellado, conocí
que los sueños del mar en mí cumplían
y así tracé mi plan
hice pesca real con red de oro
el oro no me importa mas sirvió
ni los hombres me importan, pero sirven
todo en la vida es vano y pasajero
si no es por el Señor.
Del camino a las Indias quiero el fruto:
una hueste invencible que rescate
para el pueblo de Cristo aquella tierra

pues me falta luchar aquella guerra
yo vivo ayer y sueño con mañana
y mi reino tampoco es de este mundo...

X

Así, viendo en el mar la faz del cielo
hallé el mundo y le di razón y nombre
y supe las estrellas
admirable es el mar
con sus arremetidas tumultuosas
admirable es el dios
que se cobija en las profundidades
no actué sino en su nombre
por Él nunca dormía
y escribía lo que Él me susurraba.

XI

Cerrar quise su reino aquí en la tierra
y por eso inventaba otros caminos
que pudieran llevar a aquel jardín
que se me revelaba
en el alto pezón del Universo
donde como la leche derramada,
ese río que recorre los cielos,
manan los cuatro ríos de la Tierra
y hacen dulces los mares.

XII

Allá como hizo Adán nombré las cosas
tomé el reino que Dios capitulaba
en favor de sus títeres soñados

de sus hijos de barro: sangre y polvo
calientes por la magia de su verbo
y fue en su grave nombre.

XIII

La palabra cristiana di a las islas
claros, sonoros nombres verdaderos
que luchan por prender las locas sombras
que danzan en la fiesta de esta vida.

XIV

Temblando de deseo como virgen
temerosa la tierra me esperaba
con sus falsas palabras
que para hacerme el dueño fui rompiendo
y eso dejé con celo por escrito.
Tú sabes que no miento
allá los árboles son todos verdes,
las hierbas como abril de Andalucía
y hay tantos pajaritos
que cantan y oscurecen todo el cielo
y ese viento amoroso
que huele tanto a flores,
ese viento amoroso...
nada me daba, pero yo lo amaba,
no vimos oro, mas por él anclaba
por él dejaba mi navegación...

XV

Las palabras del viejo marinero
caían en arroyos enredados

y al perderse con ellos me perdían
montaban en el lomo de las olas
y en ellas yo viajaba polizonte.

Pues yo también estuve allá y sabía
del viento perfumado
y de las muchas plantas y animales
que no podría haber llevado el arca.
Me sentía tan cerca del Edén
al ver aquella gente
desnuda y sin vergüenza ni mentira
que se prendió de mí también la fiebre
viril y enfurecida de los nombres
el nombre que visible hace a la cosa
e inventé y bauticé
y así vi lo que nadie ver quería.
El viejo se encontró esta nueva tierra,
mas yo soy el autor del pensamiento
él era el dueño de aquel viento claro
lo veía sin verlo
lo tenía ignorante
era suyo sin ser
¿Quién está más perdido, quien conoce
el pueblo más no sabe dónde está
o el que no lo conoce mas lo ubica?
Sentí pena por ambos.

XVI

Ignorando mi pecho el almirante
con su triste discurso proseguía:
Yo llevé al Salvador en mis veleros
como a otro marino

cumpliendo la cadena de mi nombre
y el llamado fatal del padre eterno
que me dio por patrón a un navegante
y dispuso en mi nombre mi destino,
así me hice colono de esas indias
y a los indios del cielo.

XVII

En cada cuenta a cambio de su oro
les daba todo un dios transfigurado
y en la página blanca de sus almas
escribí el santo nombre del señor.
Les daba todo un dios.
Nunca nadie les dio mejor oferta.
Conociendo que estaba señalado
me impuse enderezar el universo
igualar a los hombres de ambas playas
como antes de Babel.
E inventé las criaturas de mis islas
como hacen los poetas con sus héroes
los hice bellos, dóciles y fieles
son las plantas hermosas de mi huerto
iguales y bien hechos
bestias gentiles con el rostro humano
que ni Ulises las vio cuando viajaba
después, irresponsable, dejé todo
como el ebrio que ofrece en don sus hijas
ofrecí mi jardín
la canción que escribí
la perla de mi sueño
regalé sin pensarlo
para adorno de avaras, crueles manos.

XVIII

Hoy el mundo disputa mi legado
y esa cruz que creí libertadora
es filo que esclaviza mis criaturas
no sé si estuvo bien o mal lo hecho
pues cargamos las culpas de los otros
y nadie nunca es dueño de su historia
no olvides que vivimos de prestado
mas yo sé que viví como Dios quiso.
Dejo a mis hijos la misión, mi nombre
lo demás no importa.

XIX

Miré en el almirante la grandeza
de su sombra que el cuerpo rebatía
a la gota y la fiebre esclavizado
y supe de mi propia pequeñez.
No tenía derecho a destruir
su afiebrada verdad
él debía morir equivocado
anclado en su otro puesto tan lejano
pues en su loca y ciega fe llevaba
la causa, la semilla de otro mundo
nuevo en el océano
qué tremendo y hermoso era su sueño
y qué inmensas las obras del azar.

XX

Me arrodillé a besar aquella mano
que arrebató a los mares su secreto
esas ramas nudosas y manchadas

esa mano barroca de esqueleto
la piel helada y fofa.
Me sentí ridículo
su rostro ensombrecido me miró
mas no había sorpresa
sino había otra cosa.

XXI

Él ha muerto y los años han pasado
pero en mi corazón quedó el acero
la daga de esos ojos que mostraban
su lástima de mí y de los humanos.



El espejo invisible: Irene Vallejo y el poder del conjuro

Dante Salgado

¿Qué misterio, qué magia encierran las palabras que cuando alguien las ordena, como en un conjuro, despiertan sensaciones atávicas en quien las lee o las escucha?

Irene Vallejo ha conseguido, en *El infinito en un junco*, la maravillosa comunión de poesía y erudición. Es un ensayo con un alto grado de literariedad. Es una introspección que nos regala la íntima trayectoria de sus gustos estéticos y de sus afanes intelectuales vertidos en una prosa que nunca pierde de vista al interlocutor, cargada de respeto por la materia tratada y devoción por el lenguaje.

La invención de los libros en el mundo antiguo es solo el pretexto para recordarnos la proximidad que tenemos con ese universo que percibimos lejano y, por momentos, ajeno, pero del cual somos afortunados herederos y en muchos sentidos continuadores, aun de forma inconsciente.

Vallejo va detrás de la génesis del artefacto que llamamos libro y de su manufactura múltiple: sus formatos físicos, los códigos con que se escribe y las fuerzas que desata la conjunción de palabras contenidas en el texto. Al hurgar en el origen, lo hace también en

DS. Profesor-investigador del Departamento Académico de Humanidades de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

la mentalidad, en la cosmovisión de quienes se afanaron en mutar oralidad en escritura, la veleidosa memoria individual en historia colectiva. Dos preguntas centrales desatan su amorosa obsesión: ¿Cómo un puñado de consonantes y vocales, en trazos reconocibles, y ordenadas en cierta forma, pueden encerrar universos infinitos?, ¿cómo lograron crearse registros de esos alfabetos que resistieran de mejor manera al tiempo y sus accidentes?

El punto de referencia es la mítica Alejandría y los afanes de Ptolomeo (compañero de Alejandro Magno en la alucinante campaña militar) por hacer de esa ciudad fundada en honor del Conquistador macedonio, la nueva Atenas. Construir, en ese punto egipcio, la biblioteca que albergaría todos los libros del mundo fue (es) una hazaña maravillosa. Invertir cantidades magníficas de dinero para levantar la capital del conocimiento todavía suena inverosímil. Reunir a las mentes más conspicuas de la época en esa isla llamada Faro, y facilitar su trabajo, nos obliga a poner en perspectiva muchos esfuerzos contemporáneos. El mundo helenístico, con Alejandro Magno y los catorce reyes Ptolomeos que gobernaron Egipto por tres siglos, consolidó los cimientos de nuestra cultura actual.

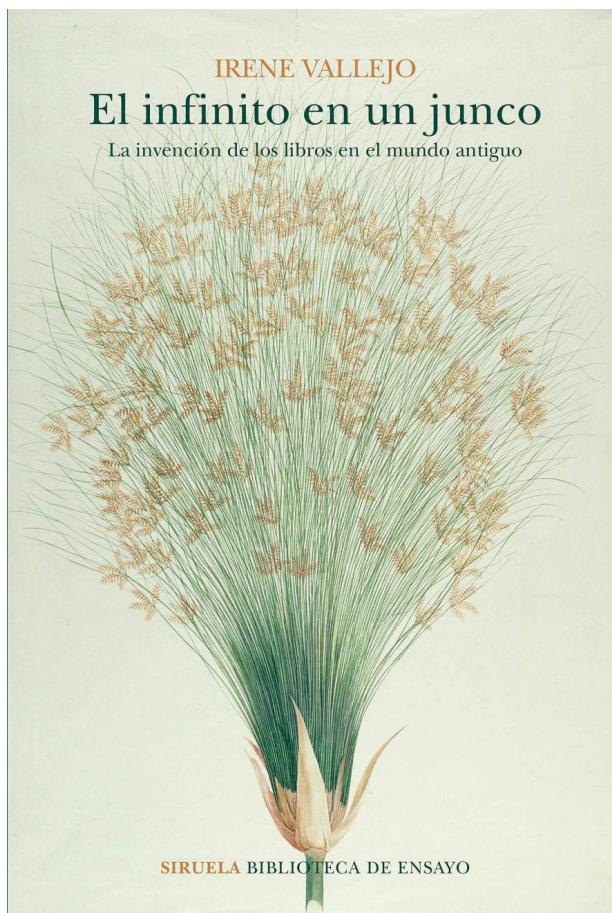
Vallejo despliega su seductora capacidad persuasiva en la que se tejen múltiples historias para sostener la principal: el libro y sus vicisitudes. En una de tantas, sostiene que Alejandro, en 324 a.C. en Susa, celebró un acto para matrimonios multitudinarios: él mismo, ochenta de sus generales y diez mil soldados recibieron esposas orientales. “En la mente de Alejandro bullía la idea de un imperio mestizo”. No deja de ser alucinante que dieciocho siglos después, así lo sostiene Christian Duverger, Hernán Cortés impulsó la misma idea en tierras de Anáhuac, con un resultado más claro en el caso del extremeño.

El infinito en un junco es fascinante porque está narrado como una novela (Yuval Noah Harari afirma que el *homo sapiens* ama los cuentos) pero escrito en el generoso formato del ensayo. Es una elección formal impecable en la que muy pocos, como Vallejo, alcanzan la admirable síntesis de elegancia literaria e inteligencia reflexiva; dividido en dos apartados (Grecia y Roma) y cada uno en

87 y 48 ¿capítulos?, respectivamente –más el Epílogo– permite una lectura ágil en la que cada fragmento tiene vida propia.

El infinito en un junco es un libro indispensable, tanto porque consagra sus páginas a la historia de una de las creaciones más sublimes de la inteligencia humana como porque consigue hacerlo con la mágica combinación del conjuro: alrededor de las poderosas imágenes que construye volvemos a la condición primigenia de inocencia que se deja acariciar por el asombro.

Vallejo, Irene (2021), *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo*, Madrid, Siruela.



La brevedad como hallazgo literario en *Cuentos breves* de Gabriel Rovira

Mehdi Mesmoudi

La historia literaria debería alejarse un poco de los libros enciclopédicos, interminables, monótonos que quieren dar cuenta del mundo y sus vastas provincias. Yo solo quiero soñar con otra historia que registre en sus índices aquellos libritos que no se proponen lo imposible, sino lo cotidiano que no termina por sorprendernos debido a su carácter jovial y novedoso. Sería incluso interesante y atractivo porque cada quien de nosotros tiene prefigurada, en su biblioteca mental, una novela corta, un cuento, una prosa poética, un epitafio, un hexámetro, un verso, un inicio de novela, un diálogo, una descripción de un paisaje o un título de una obra malísima... ¿Se imaginan una historia literaria colectiva donde el elemento en común sea la brevedad que nos permite lograr disfrutarla antes del instante fatal?

Comúnmente se ha pensado que como la literatura es expresión, la escritura entonces debiera ser en palabras de Roland Barthes “el murmullo sin fin de la literatura”, la escritura infinita, reiterativa y anclada en la vorágine expresiva. Nuestros mejores escritores como Nietzsche, Kafka, Borges y Rulfo, entre otros, han cultivado este género o tipología textual de lo breve y nos han legado preciosas joyas que nos interpelan todavía. Lo han logrado porque descansa en

MM. Profesor-investigador del Departamento Académico de Humanidades de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

cada uno de ellos un poeta. Martín García González en el prólogo de *El último día de un condenado a muerte* de Victor Hugo afirma: “Las mejores obras aparecen cuando los poetas moderan sus excesos retóricos” (Hugo, 2004, p. 21). Tampoco la tradición poética del Japón (el haikai no renga, la tanka, el haikú) nos distancia de esta contienda. *Cuentos breves* de Gabriel Rovira nos viene a recordar que la literatura; o para ser más preciso, la escritura –y no solo de orden literario– debería, no solo aspirar a la brevedad, sino buscarla, en todo momento, en cada lugar, de cualquier forma, a cualquier precio.

Mientras estaba leyendo estos *Cuentos breves* no podía dejar de pensar en Azorín y sus narraciones breves en *Tiempos y cosas*. Este prosista pulcro y sencillo es uno de los grandes autores de la generación del 98 y uno de los más importantes del primer tercio del siglo pasado en nuestra lengua. *Cuentos breves*, especialmente “Hombre de costumbres”, están arraigados en esa tradición literaria nuestra de principios de siglo. Yo iría un poco más lejos (ya lo saben), este cuento podríamos incluirlo en esos *Tiempos y cosas* como un invitado extemporáneo, a destiempo, en ese escaparate de ambientes y atmósferas de la España de Azorín de la que se ha nutrido nuestro autor. ¿Qué piensa Gabriel Rovira de esta perspectiva, acaso Azorín no asoma a veces su eco y no camina de su mano a lo corto y estrecho de sus narraciones? Los hombres de costumbre saben que lo son y congenian en esa correspondencia silenciosa, lo que nos revela que nuestra tradición literaria no sólo está viva, sino que se perpetúa en cada instante. La tradición literaria sudcaliforniana –acostumbrada a los anecdótarios narrativos– también agradece una obra como *Cuentos breves*.

La brevedad es uno de los hallazgos de esta particular obra, este librito –producto del interminable esfuerzo de una editorial independiente Cuadernos de la serpiente– constituido por seis cuentos “El mago”, “Anillo”, “Mielecita”, “Agenda”, “Sed” y “Hombre de costumbres” donde el primer cuento es el más breve (casi dos páginas) mientras que el último es más extenso (casi ocho). Los une un espacio escritural, Madrid, fechados el 26 de julio de 2007, que

vislumbran un instante autobiográfico que se incrusta repentinamente en un cuerpo marginal del texto, en esa condición de apéndice, un adyacente de la escritura. Debo confesar que estos rastros escriturales me llaman profundamente la atención, me estimulan porque los fantasmas se alimentan de nosotros cada día un poco más y nos ayudan a “descender ese infierno sin miedo” del que nos habló Baudelaire. Por esta razón, me pregunto por qué la escritura arrastra de repente estas pesadillas y nos devuelve estas “ruinas circulares”, este excremento alfabético del más allá que descansa en ese “Madrid, 26 de julio de 2007”. ¿Qué ha pasado en ese lugar y en esa fecha que es tan importante para el autor y que lo ha llevado a registrar así sus *Cuentos breves*? Disculpen si hallan en mi relectura a un detective dispuesto a embarrarse las manos, pero todo escritor es culpable o cómplice de su crimen hasta que se comprueba lo contrario.

He disfrutado como un niño estas historias. He recordado mis años en que gozaba de las historias mínimas de personas comunes con las que nos topamos todos los días en las calles, en el trabajo, o en el sueño meditabundo de cualquier esquina. Tal vez porque el Madrid, donde está anclado el tiempo escritural, me habla también entre historias, canciones, rostros, familiares, películas y recuerdos. *Cuentos breves* no es una serie de historias que ha escrito alguien y que yo he leído, sino vivencias propias que me faltan por balbucear. Por eso me extraña que su autor me haya invitado justo a mí como lector de su obra. ¡Tengan cuidado de aquellos que les invitan a estos banquetes del alma, estos “hombres de costumbre” como el asesino de Gregorio se imaginan hasta lo inimaginable para traerlos al lugar y atraerlos a la cita! Yo no solo acepté gustoso, jubiloso, sino que, ahora abochornado, por el placer que se alimenta de mí como estos *Cuentos breves* de Gabriel Rovira. Si yo cambiara de opinión algún día y decidiera escribir de otra manera, ojalá pudiera aspirar a la brevedad escritural a la que parece invitarnos gentilmente el autor el día de hoy. El lector de nuestros tiempos no solo lo agradece, sino que puede volver al mostrador a pedir otra ración: ¡Dos para llevar, por favor, una para mí; y otra, también!

En este mundo reciente donde abundan las recetas ecuménicas de liderazgo y empoderamiento en masa, rescato la idea en *Cuentos breves* de la valentía de tener miedo, la valentía de confesarlo, la valentía de escribirlo, y la valentía y el coraje de compartirlo con todos nosotros. Hoy elijo sentir miedo, la única dosis de los verdaderos dioses, imperfectos, que veneramos, odiamos, sufrimos y amamantamos todos los días, que lloramos junto a la escéptica Nidea que hace de los seres extraordinarios, hombres y mujeres comunes, seres cotidianos al fin y al cabo que vivimos en esta tierra odiosa y deseada, nuestra a imagen y semejanza de nuestro breve periplo por la vida. Si alguien de ustedes está esperando o busca algo extraordinario en *Cuentos breves*, éste no es su texto. Si no sabemos apreciar una obra así, ¿cómo, demonios, lo haremos con las demás!

Ciudad Universitaria, a tres años de aquella presentación, doble.

Referencias

Hugo, V. (2004). *El último día de un condenado a muerte* (edición y traducción de Martín García González), Madrid: Akal.

Rovira, Gabriel. (2018). *Cuentos breves*, La Paz: Cuadernos de la Serpiente (Narrativa).



Sobre los autores

Mara Yadira Cortés Martínez

Geóloga Marina por la Universidad Autónoma de Baja California Sur UABCS, realizó su doctorado en Micropaleontología en el Instituto de Geología perteneciente a la escuela Politécnica Federal de Zúrich y a la Universidad de Zúrich en Suiza. Desde 2001 se reincorporó a la UABCS como profesora-investigadora en el Departamento de Ciencias de la Tierra.

Cuenta con la publicación de varios artículos científicos y capítulos de libros. Su investigación se basa principalmente en el estudio de los nanoplancos calcáreos, desde el organismo vivo hasta su registro sedimentario considerando su variación espacio temporal como respuesta a la variabilidad de los parámetros ambientales. Esto la ha llevado a incursionar recientemente en el estudio de otros microorganismos en ambientes marinos y costeros. En la actualidad se desempeña además como Jefa del Departamento Académico de Ciencias de la Tierra y profesora investigadora de la Universidad Autónoma de Baja California Sur UABCS y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, nivel I.

José Antonio Pérez Venzor

Es originario de Chihuahua (1956), es doctor en Ciencias por la UNAM y profesor-investigador en la UABCS desde 1980, impar-

tiendo los cursos a nivel licenciatura (Geología), Petrología y Petrografía Ígnea, Petrología y Petrografía Metamórfica, Geología de Campo III, Vulcanismo, Geología Regional de México, Excursión Geológica. Ha dirigido varias tesis de licenciatura y posgrado en la UABCS y la UNAM. Ha sido ponente en congresos nacionales e internacionales, además de que colabora con pares académicos en proyectos grupales de investigación.

Entre sus publicaciones más recientes, se destacan: 2019, *Diagnóstico hidrológico y ordenación de la Cuenca San Juan en Baja California Sur*, México (coautor). 2019, *Los sistemas de diques y su relación con las fases magmáticas en el complejo plutónico de La Paz, Baja California Sur* (UGM). 2018, *Algunas características isotópicas del bloque de Los Cabos, Baja California Sur y su relación con el noroeste de México* (INAGEQ). 2017, *Evolución estratigráfica de la cuenca Los Barriles, Baja California Sur*, México (coautor).

César Daniel Mora Hernández

Originario de Guadalajara, Jalisco, 1990. Maestro en Investigación Histórico-Literaria por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Ha sido ponente de distintos encuentros y coloquios sobre literatura. Destacando el “I Encuentro de Investigación Histórico-Literaria de la Universidad Autónoma de Baja California Sur” donde participó con la ponencia “Caminos de realidad y de ficción en Mario Vargas Llosa” y el “XXVII Coloquio Internacional de Literatura Mexicana e Hispanoamericana”, donde participó con la ponencia “Relación histórico-literaria en Juárez, el rostro de piedra de Eduardo Antonio Parra”. Asimismo, es autor del capítulo “Caminos de realidad y ficción en Conversación en La Catedral de Mario Vargas Llosa” incluido en el libro *Reflexiones sobre el vínculo discursivo entre Historia y Literatura*, editado por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Trabaja como editor de textos en el Departamento Editorial de la Universidad Autónoma de Baja California Sur desde 2016.

Christian Duverger

Nació en Burdeos (Francia) en 1948. Obtuvo su doctorado en la Sorbona. Es historiador y antropólogo en l'École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, Francia, donde ostenta la cátedra de Antropología social y cultural de Mesoamérica. Durante más de tres décadas se ha dedicado al estudio del México prehispánico y colonial. Es un hablante y estudioso de la lengua náhuatl lo que le permite explorar el intercambio del mundo hispánico y los pueblos prehispánicos. Ha realizado varios trabajos en el ámbito de la arqueología en México y en América Central. Fue consejero cultural de la Embajada de Francia en México.

Su labor como estudioso del México prehispánico le ha permitido colaborar con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Guadalajara y la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Ha publicado *Crónica de la eternidad. ¿Quién escribió La historia verdadera de la conquista de la Nueva España?* (Taurus, 2012); *Cortés. la biografía más reveladora* (2010, edición revisada y definitiva); *El primer mestizaje. la clave para entender el pasado mesoamericano* (2007).

Angélica Lizbeth Cota

Nació en La Paz BCS, el 15 de julio de 1995, obtuvo su licenciatura en Lengua y Literatura en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, con la tesis *La alegoría y el símbolo del tigre en la obra de Eduardo Lizalde* en 2022. Desde 2017 imparte el Taller de Creación Literaria de la UABCs. Ha sido Ayudante Académica en la carrera de Lengua y Literatura. Ha participado en varios encuentros y coloquios de estudiantes y ha colaborado en la Feria Universitaria del Libro (FUL). Acaba de publicar *Tormentos y relatos* (UABCs, 2022), una colección de narraciones breves que evocan el mundo fantástico de Francisco Tario, Rosario Castellanos y Elena Garro.

Gabriel Rovira Vázquez

Nació en la ciudad de México, 1962. Estudió el Doctorado en Literaturas Hispánicas y Géneros en la Universidad Autónoma de Madrid. Ha sido profesor-investigador en la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Iberoamericana, la Unison y el Instituto Tecnológico de Monterrey antes de ingresar como catedrático en 1991 en la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Ha sido Jefe del Departamento Académico de Humanidades (2012-2020) y actualmente es el Responsable Académico del Posgrado en Ciencias Sociales: Desarrollo Sustentable y Globalización (DESyGLO).

Es miembro del Cuerpo Académico en Estudios Humanísticos en el Departamento de Humanidades (UABCs) donde ha colaborado como coautor en *Ándese paseando: violencia, humor y narcoficción en Élmer Mendoza* (2018), *La crueldad cautivadora. Narrativa de Enrique Serna* (2016), *El país de las espinas. Estudios sobre narrativa en Baja California Sur* (2013), *Notas sobre literatura mexicana queer* (2012), *En el corazón del aire. Ensayos sobre literatura Sudcalifornia* (2010), *Nombres de la sed. Ensayos sobre literatura sudcaliforniana* (2009), *Sujeto y ciudad en Vallejo, Paz, Piglia y Sabines* (2008) y *Caligrafía de sal. Ensayos sobre literatura sudcaliforniana* (2007). Además, es autor de *Lo que Ricardo Piglia oculta: una poética de la ficción narrativa* (2015). En estos momentos, se encuentra elaborando un segundo libro sobre Piglia.

Dante Arturo Salgado González

Nació en La Paz, BCS, 1966. Es doctor en Letras mexicanas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es profesor-investigador desde 1993 de literatura mexicana en la Universidad Autónoma de Baja California Sur donde es miembro del Cuerpo Académico en Estudios Humanísticos en el Departamento Académico de Humanidades. Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Además de ser coautor en varios libros editados por el Cuerpo Académico

en Estudios Humanísticos, es autor de *Efraín Bartolomé: invocación del Misterio* (2016), *Jaime Sabines: corazón descalzo* (2011), *Octavio Paz: el amor como idea* (2010), *Brevísima relación de la idea de amor en Occidente* (2007), *Ensayística de Octavio Paz* (2004), *Espiral de luz. Tiempo y amor en Piedra de sol de Octavio Paz* (2003) y *Camino de ecos. Introducción a las ideas políticas de Octavio Paz* (2002).

En el ámbito de la gestión institucional, ha sido Director de Difusión Cultural y Extensión Universitaria (1993-1996), Secretario Académico (2011-2014), Secretario General (2014-2019) y actualmente es el Rector de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Es Presidente del Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMEX) para el período 2021-2023, organismo que aglutina a varias universidades e instituciones de educación superior en las políticas de calidad y excelencia en el país.

Mehdi Mesmoudi

Nació en Tánger, Marruecos, 1987. Es doctor en Ciencias Sociales, con orientación en Globalización e Interculturalidad (2019) por la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS). Profesor-investigador desde 2011 y miembro del Cuerpo Académico en Estudios Humanísticos del Departamento Académico de Humanidades de la UABCS. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (2021-2024). Miembro del Sistema Estatal de Investigadores por el Consejo Sudcaliforniano de Ciencia y Tecnología (desde 2021). Fue jefe del Departamento de Vinculación de la UABCS de febrero de 2020 a marzo de 2022.

Responsable del Ciclo de Conferencias: Marruecos y América Latina y Coordinador del Seminario Internacional de Investigación: *Marruecos y América Latina en la cartografía transhispánica*. Autor de 7 artículos científicos, 11 capítulos de libro entre los cuales se destacan “María Zambrano y el exilio: entre el ensayo y lo

autobiográfico” (2022) en *Soroud. Revue de la Critique Littéraire*; “Mohamed Chukri y Tennessee Williams nunca se dijeron adiós” (2022) en *Valenciana. Estudios de Filosofía y Letras*; “Mohamed Chukri o la autobiografía antropofágica” (2021) en Edith González Cruz y Francisco Altable (coord.), *Temario sobre la representación histórica y literaria de lo inmaterial: nueve aproximaciones a la diversidad cultural*. Tiene un libro en edición y está en proceso de escribir otro sobre la vida, la figura y la obra de Mohamed Chukri.





Panorama

No. 1, No. 59 continuidad

Edición digital de la Universidad Autónoma
de Baja California Sur,
se terminó el 15 de agosto de 2022.